

# Diaria

DE CAMPO

BOLETÍN INTERNO DE LOS INVESTIGADORES  
DEL ÁREA DE ANTROPOLOGÍA

INCLUYE  
SUPLEMENTO

No. 66 • JUNIO • 2004

EN IMÁGENES

ATLTZATZILISTLI:  
CEREMONIA DE  
PETICIÓN DE LLUVIAS





CONTENIDO

diario de  
campo

COLECCION  
DIARIO DE CAMPO

COORDINACION NACIONAL DE ANTROPOLOGIA  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA



Pejea de tigres. Acahlan, Gro., mayo 2002.  
© Lázaro González.

Es una publicación mensual gratuita de la Coordinación Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

**INSTITUTO NACIONAL DE  
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA**  
Etnólogo Sergio Raúl Arroyo García  
DIRECTOR GENERAL

Doctor Moisés Rosas Silva  
SECRETARIO TÉCNICO

Licenciado Luis Armando Haza Remus  
SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Maestra Gloria Artís Mercadet  
COORDINADORA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

#### CONSEJO EDITORIAL

Gloria Artís, Francisco Barriga, Xabier Lizarraga, Teresa Mora, Francisco Ortiz, Lourdes Suárez.

#### *Diario de Campo*

Gloria Artís  
DIRECCIÓN

Roberto Mejía  
SUBDIRECCIÓN EDITORIAL

Vicente Camacho  
ACOPIO INFORMATIVO

María Gayart  
CORRECCIÓN DE ESTILO

Daniel Hurtado  
DISEÑO Y FORMACIÓN



«Caballero tigre». Acatlán, Gro., 2 de mayo, 2001.  
© Lilián González.

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE GUERRERO**  
M.C. Nelson Valle López  
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE GUERRERO

Dr. Arturo Contreras Gómez  
SECRETARIO GENERAL

Dr. Antonio Cervantes Núñez  
DIRECTOR GENERAL DE INTEGRACIÓN  
DE LAS FUNCIONES SUSTANTIVAS

M.C. German Ceron Silverio  
DIRECTOR DE GESTIÓN  
DE RECURSOS ESTRATÉGICOS

Dra. Felicidad Bonilla Gómez  
DIRECTORA GENERAL DE PLANEACIÓN  
Y EVALUACIÓN INSTITUCIONAL

M.C. Samuel Resendiz Nava  
DIRECTOR GENERAL DE DESARROLLO  
DE LOS RECURSOS HUMANOS

M.C. Ignacio Villalva Bravo  
DIRECTOR DE DOCENCIA

M.C. Leoncio Castrejon Salgado  
DIRECTOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

M.C. Mauro Betancourt Chávez  
DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

#### CIERRE DE LA EDICIÓN

La fecha límite para la recepción de colaboraciones que se publicarán en *Diario de Campo* número 67 será el 16 de junio. La información recibida después de esta fecha se incluirá (si todavía está vigente) en el siguiente número.

Para cualquier asunto relacionado con esta publicación, dirigirse a: Puebla 95, Col. Roma, 06700, México D.F.

Teléfonos: 5511-1112, 5207-4787 exts. 14 y 25. Fax: 5208-3368

e-mail: gartis@conacyt.mx • e-mail: rmejia@conacyt.mx

Consulte esta publicación por Internet en la siguiente dirección: <http://inah.conacyt.mx>

LAS OPINIONES DE LAS NOTAS Y ARTÍCULOS FIRMADOS SON RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE SUS AUTORES.

# CONTENIDO

---

EN IMÁGENES	4
<i>Ailtatzilistli</i> : ceremonia de petición de lluvias	
ACTIVIDADES ACADÉMICAS	5
IX Jornada Académica. Iconografía de la flora	
DIPLOMADOS, CURSOS, POSGRADOS Y SEMINARIOS	8
Análisis de la cultura (novena promoción)	
ACTIVIDADES CULTURALES	12
Concierto de “Arpa paraguaya”	
PREMIOS Y OTRAS CONVOCATORIAS	12
VI Coloquio Internacional sobre Otopames	
SERVICIOS ACADÉMICOS	13
INEGI	
ANTROPOLOGÍA EN INTERNET	14
<a href="http://www.conevyt.org.mx">www.conevyt.org.mx</a>	
PROYECTOS DEL INAH	16
La condición femenina en las comunidades precortesianas	
NOVEDADES EDITORIALES	30
El aroma del recuerdo	
REVISTAS ACADÉMICAS	31
Boletín Archivo Histórico del Agua	
RESEÑAS	32
Mujeres peruanas, el otro lado de la historia	
NOTICIAS	40
Homenaje a Julio César Olivé	
CARTAS	44



«Para mi futura nuera». Cima del Cruzco, Acatlán, 2 de mayo 2001. © Lilián González.



La ofrenda del tecuaní. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.



Cruz vestida de ofrendas. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lilián González.



¡Que bailen las ollas! Atrio de la iglesia, Acatlán, Gro. 2 de mayo 2001. © Lilián González.

## ATLTZATZILISTLI: CEREMONIA DE PETICIÓN DE LLUVIAS

Lilián González \*

La serie fotográfica que ilustra este número de *Diario de Campo*, dedicada a la ceremonia de petición de lluvias o *atltzatzilistli* que se celebra en la cumbre del cerro del Cruzco localizado en el pueblo de Acatlán, Guerrero, fue más el producto de un acontecimiento fortuito que de un deliberado interés académico o estético por registrar su gráfica visual.

Indagando sobre el comercio de cierta planta sagrada entre los diversos yerbateros que acompañan con sus puestos las ferias de los santuarios y fiestas patronales de los pueblos de la región norte de Guerrero, entablamos conversación con un viejo y desdentado yerbatero: don José García, que a pregunta expresa sobre su conocimiento de la planta, refirió con solemnidad y sigilo que ésta no estaba a la venta, pero que en un cerro cercano a su pueblo crecía y ante nuestro interés por conocerla sugirió que asistiéramos a una fiesta que se celebraba en su pueblo el día dos de mayo, fecha en la que él ascendería al cerro que ostentaba la planta.

El primero de mayo por la tarde acudimos a la modesta casa de don José en el pueblo nahua de Acatlán cercano a la ciudad de Chilapa. Él por supuesto, en su calidad de vendedor itinerante no recordaba el compromiso adquirido con nosotros meses atrás. A pesar de ello, se mostró dispuesto a que en la madrugada del día siguiente subiéramos el cerro para buscar la planta. Con asombro, colegí que la fiesta a la que se refería don José era el «*Atltzatzilistli*», ceremonia ritual de petición de lluvias que se celebra en el cerro del Cruzco y que es famosa en la región por sus vistosas danzas y «peleas de tigres».<sup>1</sup>

El dos de mayo en la madrugada acompañamos a don José a dejar su ofrenda consistente en velas y cadenas de flores en las diversas cruces localizadas en el camino de ascenso al Cruzco. La primera cruz estaba situada en las inmediaciones del pueblo, la segunda se encontraba cerca de los campos de riego, la tercera en una cueva con agua, la cuarta en un lugar del cerro donde sus padres sembraban y donde se ahorcó su hermano, la quinta estaba montada sobre un peñasco de las faldas del cerro en el paraje de Tecalizco y mientras seguíamos «encumbrando» y depositando las ofrendas, se fue difuminando la esperanza de conocer la planta, ya que don José se mostraba cada vez más reticente con respecto a abordar el tema y ubicar su localización. En efecto, recién «encumbramos», don José se «perdió» entre los cerca de 600 acatlecos que se dan cita en las cruces ubicadas en la cumbre del Cruzco.

Hecha trizas la razón de nuestra visita al Cruzco, sólo restaba disfrutar de su experiencia estética. Para esa hora, las tres cruces de madera que se encuentran en la cumbre del cerro, otrora desnudas, desbordaban

exuberantes con cientos de cadenas de flores y pequeños paños bordados que los acatlecos devotamente ofrendaban colocando unos encima de otros hasta el punto en que las cruces ahora «vestidas», parecían deformes ante su «excesiva» carga. Al pie de las cruces, como si estuviera cercándolas, ardía el fuego provocado por cientos de candelas apiladas a su alrededor. Los hombres de morral, huarache y sombrero –campesinos en activo–, y las mujeres de rebozo y huaraches de plástico con sahumero en mano iniciaron una cadena de rosarios al pie de cada cruz; mientras el contingente de acatlecos proveniente principalmente del Distrito Federal, aparentemente se interesaban más por las «peleas de tigres» y los chicotazos al suelo ardiente que lanzaban los danzantes «tlacololeros».

Las peleas de tigres entre los *tecuanis* residentes en Acatlán y los provenientes del Distrito Federal eran inconfundibles porque éstos últimos habían reciclado su uniforme anaranjado del servicio de limpia del Departamento del Distrito Federal como traje de *tecuanis*, salpicándolo con las bolitas negras y el rabo propio de un «animal de uña» que caracterizan al atavío original. Entre los paisanos del lugar indagamos el porcentaje de acatlecos migrantes o propiamente defeños que se dan cita en el Cruzco, calculaban que éstos eran más de 50% de los asistentes al convivio, lo que confirmó una vez más, el fuerte protagonismo de los pueblos translocalizados en las fiestas de sus comunidades de origen.

Es difícil describir la gama de experiencias sensoriales que produce la intensidad estética de este *performance* colectivo saturado de color, de fervor, de producción de símbolos culturales y de íntima convicción de que la transacción que han realizado con las fuerzas de lo sobrenatural a cambio de agua, seguramente dejará a éstas tan satisfechas con su actuación, como a ellos de haber cumplido con su parte. Por lo que a mi respecta, una vez repuesta del impacto emocional y sensorial de la vivencia, no tuve más remedio que oprimir el botón de mi cámara fotográfica ante el prodigio y exuberancia de sus rituales agrícolas, refrendando año con año mi devoción por ellos.

Nota:

<sup>1</sup> Para mayor información sobre esta ceremonia ver: Marcos Matías, «Tlayolli: el pan de los indios en Acatlán, Chilapan de Álvarez, Guerrero», en: *Nuestro maíz treinta monografías populares*, Museo Nacional de Culturas Populares, D.F., T. I, pp 91-118, 1982 y en Ramón Calles, «Atltzatzilistli. Las ceremonias de petición de agua en Acatlán de Álvarez, Guerrero», en Marcos Matías (comp.): *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (SigXVI-XX)*, CIESAS, D.F., pp 99-108, 1994.

\*La doctora Lilián González es investigadora del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

# ACTIVIDADES ACADÉMICAS

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social, invita a las

## SESIONES DEL TALLER

ANTROPOLOGÍA MÉDICA. LA CORPORALIDAD HUMANA

Junio 30

La construcción personal en la medicina tradicional.

Maestra Silvia Ortíz Echániz. DEAS-INAH

Mayores informes:

Doctora Carmen Anzures

Dirección de Etnología y Antropología Social

Teléfonos: 5616-2058 y 5616-0797



Cojtlalastin «bailando» el palo de los vientos. Cima del Cruzco, 2 de mayo 2001.  
© Lilián González.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Estudios Históricos, invita a sus

## SESIONES DEL TALLER

ESTUDIOS SOBRE LA MUERTE

8 de junio a las 11:00 horas

El más allá en la cultura egipcia

Gabriela Arroche. Sociedad mexicana de egiptología.

22 de junio a las 11:00 horas

Las monjas coronadas

Alma Montero. INAH.

Mayores informes:

Allende 172, Col. Tlalpan, México, D.F.

Teléfono: 5487-0700

La Asociación Mexicana de Estudios Migratorios (AMEMI), el CIESAS Occidente y el Seminario Permanente de Estudios Migratorios del Occidente de México, invitan a los interesados al

## PANEL DE DISCUSIÓN

El voto de los mexicanos en el exterior:  
panorama y perspectivas

27 de mayo 2004 a las 16.30 horas, en el auditorio del CIESAS Occidente (Av. España 1359, entre Av. Federalismo y Rayón).

El tema del voto de los mexicanos en el extranjero se hace cada vez más visible y urgente. El gobierno mexicano tiene apenas ocho meses para organizarlo, si así se decide. Esta decisión, que aún está en el aire, desencadenará un conjunto de procesos y discusiones que resultarán cruciales para las elecciones y, sobre todo, para reconocer en los hechos los derechos ciudadanos de millones de mexicanos.

La presencia y actuación de miles de organizaciones de todo tipo de migrantes, que operan en México y en Estados Unidos, añade complejidad al proceso, al igual que la intervención cada vez más abierta y organizada, en nuestro territorio y fuera de él, de los gobiernos estatales y de los candidatos a puestos de elección.

Si bien el tema se discutió concienzudamente en 1999, las condiciones históricas, demográficas y políticas del país (y de los mexicanos dentro y fuera de él) fuerzan a plantearlo de nuevas maneras y a resolverlo exitosamente para las elecciones del 2006 y para el futuro.

Participantes:

Carlos González Gutiérrez • Instituto de los Mexicanos en el Exterior—SRE

Leticia Calderón Chelius • Instituto Mora

Jorge Durand Arp-Nissen • Universidad de Guadalajara/SEPEMIO

Mario Villanueva Cadenas • Instituto Federal Electoral—Jalisco

Moderador:

Agustín Escobar Latapí • CIESAS Occidente / SEPEMIO / Presidente de la AMEMI

Al término del panel de discusión, se realizará la inauguración de la exposición fotográfica «Vidas migrantes, México—Estados Unidos 1933-1943», que forma parte de la colección personal del doctor Jorge Durand.

Mayores informes:

Myrna A. Machuca Sierra

Coordinadora del Programa de Estudios Migratorios

Hewlett—CIESAS OCCIDENTE

España 1359 Colonia Moderna Guadalajara, Jalisco, México 44190

Teléfonos: 52-33-38107942, 52-33-38108198, 52-33-38120001 Ext. 104.

Fax: 52-33-38108326.

<http://www.ciesasoccidente.edu.mx>

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social y el Museo de El Carmen, en el marco del seminario permanente de iconografía. Curso superior 2004, invita a la

## IX JORNADA ACADÉMICA.

ICONOGRAFÍA DE LA FLORA

Del 1º al 3 de septiembre

Los interesados en presentar una ponencia deberán enviar un resumen para su aprobación y programación.

Mayores informes:

T. S. Ma. Rosalinda Domínguez Muñoz

Ex convento de El Carmen, Av. Revolución 4-6, San Ángel

Teléfonos: 5616-2073 y 5661-1020

Correo electrónico: [beabarba@data.net.mx](mailto:beabarba@data.net.mx)

LA ACADEMIA MEXICANA DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS, A.C.,  
invita a su

### CICLO DE CONFERENCIAS 2004

28 de julio de 17:00 a 20:00 horas  
**El lenguaje simbólico en arqueología**  
Doctora Marcia Castro-Leal Espino

**El patrimonio documental en peligro**  
Doctora Ana Rita Valero de García Lascrain

Sede:  
Torre Latinoamericana, Eje Central Lázaro Cárdenas 2,  
Piso 27 oficina 01, Centro Histórico.  
Teléfonos: 5518-1700, 5518-4472 y 5521-2575.



Ofrenda de copal y cadena de flores. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001.  
© Lilián González.



Danzante tlacololero con piel de zorro. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001.  
© Lilián González.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la  
Dirección de Estudios Históricos, invita a sus

### SESIONES DEL PROYECTO SALUD-ENFERMEDAD DE LA PREHISTORIA AL SIGLO XXI

30 de junio a las 11:00 horas  
**La reproducción de la coraza de Tula**  
Adrián Velázquez y Lourdes Gallardo. INAH.

**La explotación de recursos marinos en Oxtanká, Q. Roo**  
Emiliano Melgar. INAH.

Mayores informes:  
Allende 172, Col. Tlalpan, México, D. F.  
Teléfono: 5487-0700

El Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora  
invita al

### TALLER HISTORIA ORAL XIV

El taller de Historia Oral que tiene por objeto introducir al alumno a la  
metodología y la práctica de esta disciplina de investigación

del 1 al 5 de junio 2004  
de 10:00 a 14:00 horas y 16:00 a 19:00 horas  
Auditorio del Instituto Mora

Inscripciones: Del 17 al 31 de mayo  
con la señora Teresa García, de 9:00 a 15:30 horas

Teléfono: 5598-3777, extensión 1110 Fax: 5598-5081

Costo de inscripción: \$6000.00. Se otorgará 50% de descuento a  
instituciones y a estudiantes con credencial.  
Cupo limitado a 20 personas

Mayores Informes:  
Coordinación: Maestra Graciela de Garay  
Plaza Valentín Gómez Farías 12, atrás del Parque Hundido,  
sobre Augusto Rodin. San Juan Mixcoac, México, D.F.  
Teléfono: 5598-3777 ext. 1133.  
[www.mora.edu.mx](http://www.mora.edu.mx)

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de  
la Coordinación Nacional de Antropología, y el Instituto  
de Investigaciones Antropológicas de la UNAM  
invitan a las

### SESIONES DE TRABAJO GRUPO MEXICANO DE ANTROPOLOGÍA ALIMENTARIA

24 Junio a las 17:00 horas  
**Comida de los Tlatoanis**  
Ethnohistoriadora Jiapsy Arias González.

Sede:  
Coordinación Nacional de Antropología

Mayores informes:  
Subdirección de Proyectos Colectivos  
Coordinación Nacional de Antropología-INAH  
Puebla 95, Col. Roma, México, D.F.  
Teléfonos: 5511-1112 y 5207-4787 ext. 19  
Correos electrónicos: [sub\\_etnografia@hotmail.com](mailto:sub_etnografia@hotmail.com) y  
[pap@correo.unam.mx](mailto:pap@correo.unam.mx)

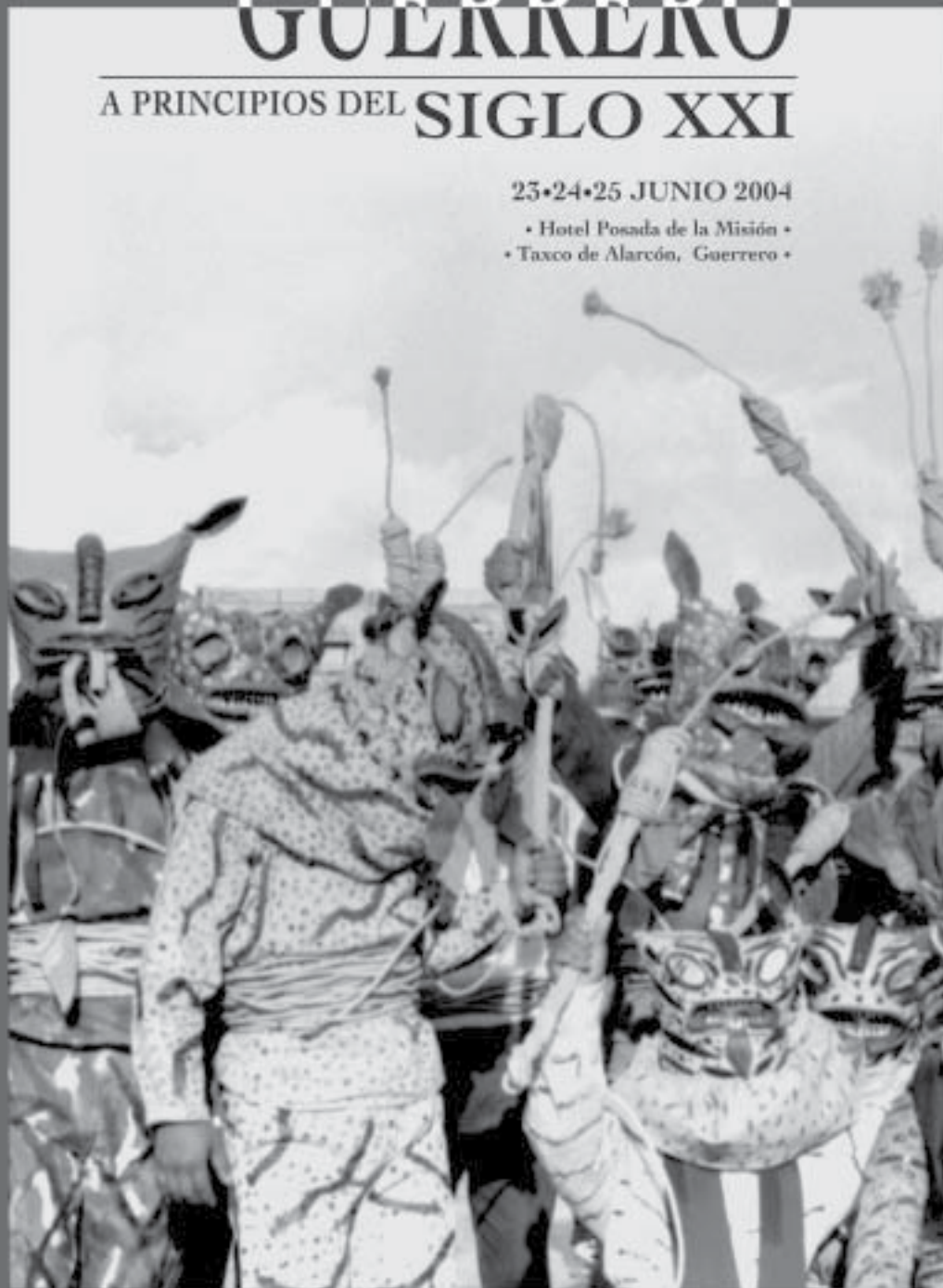


MESA REDONDA DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

EL CONOCIMIENTO  
ANTROPOLÓGICO E HISTÓRICO  
SOBRE **GUERRERO**  
A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI

23•24•25 JUNIO 2004

• Hotel Posada de la Misión •  
• Taxco de Alarcón, Guerrero •



• Coordinación Nacional de Antropología INAH • Coordinación Nacional de Centros INAH •  
• Centro INAH Guerrero • Grupo Multidisciplinario de Estudios Sobre Guerrero •

Mayores informes:

Coordinación Nacional de Antropología, Puebla 95, colonia Roma, Distrito Federal  
Teléfonos: 5511•1112, 5525•3376 y 5208•3368, Correo electrónico: mrubio@conacyt.mx,  
mwacher@conacyt.mx y sub\_etnografia@yahoo.com.mx

CONACULTA • INAH

# DIPLOMADOS, CURSOS, POSGRADOS Y SEMINARIOS

Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Coordinación Nacional de Antropología, convoca al

## DIPLOMADO

### Análisis de la cultura Novena promoción

Del 23 de junio del 2004 al 23 de marzo del 2005  
Todos los miércoles de 16:00 a 20:00 horas

#### PROGRAMA

Módulo I. Planteamientos teóricos  
Módulo II. Posiciones antropológicas en torno a la cultura  
Módulo III. Análisis específicos

#### Sede:

Sala «Arturo Romano Pacheco», de la Coordinación Nacional de Antropología (Puebla 95, Col. Roma, 06700, México D.F)

#### Cupo:

Limitado a 40 participantes

#### Costo:

El costo total del diplomado es de \$ 7,500.00 se otorgarán cinco medias becas para trabajadores, tesis de licenciatura y estudiantes de posgrado del INAH. La cuota para investigadores de base del INAH es de \$ 3,500.00.

#### Requisitos:

Acreditar como mínimo pasantía total de licenciatura en áreas sociales, de humanidades y/o afines, contar con experiencia en el ámbito de la cultura o estar vinculado con proyectos de desarrollo cultural. Llenar el formato de registro anexando la documentación que acredite



Ofrenda en un paraje del Cruzco. Acatlán, Gro., mayo 2002. © Lilián González.

el grado académico, dos fotografías tamaño infantil, *curriculum vitae* y carta de exposición de motivos.

Cubrir el costo en dos exhibiciones, la primera al inscribirse y la segunda, un mes después de iniciado en Diplomado.

#### Informes e inscripciones:

Del 10 de mayo al 23 de junio, de lunes a viernes, de 9:30 a 18:30 horas en la Subdirección de Capacitación y Actualización, de la Coordinación Nacional de Antropología: Puebla 95, Col. Roma, 06700, México D.F. • Tels. 5525 33 76 directo ó 5207 47 87 y 5511 11 12 ext. 16 y 24 y 5208 33 68 tel y fax.

e-mail: [capacitacion2@yahoo.com](mailto:capacitacion2@yahoo.com)

página de internet: <http://inah.conacyt.mx>



Ofrenda de nubes III. Cima del Cruzco, Acatlán, 2 de mayo 2001. © Lilián González.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Lingüística, invita al

### **SEMINARIO PERMANENTE Lenguas Indígenas**

Dirigido a tesisistas e investigadores dedicados a estudiar temas relacionados con la gramática de las lenguas indígenas.

Las sesiones de trabajo se llevarán a cabo en la Biblioteca de la Dirección de Lingüística.

Este seminario tiene por objetivo ser un foro de discusión interinstitucional donde se discutan temas relacionados con la gramática de las lenguas indígenas.

#### **CALENDARIO DE TRABAJO\*:**

11 de junio 2004 Sesión Inaugural\*\* con la presentación de la conferencia:

**Características semánticas y morfosintácticas de las construcciones aplicativas en purépecha,**  
por Alejandra Capistrán Garza de la UAM-Iztapalapa

25 de junio 2004

**«Relaciones gramaticales en Mazahua»**  
Micaela Guzmán (DL-INAH)

Todas las sesiones de trabajo se llevarán a cabo en la Biblioteca de la Dirección de Lingüística del INAH a las 10:00 a.m., con excepción de la Sesión Inaugural que se llevará a cabo a las 11:00 horas

\*Este calendario está sujeto a cambios.

\*\*En esta sesión otros interesados podrán integrarse oficialmente al Seminario.

Mayores informes:

Rosa María Rojas Torres

Teléfono: 5553-0527 y 5553-6266 ext. 240

Correo electrónico: rrojas.dl.cnan@inah.gob.mx



Tamborilero. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lilián González.



Ofrenda de paños. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social, invita a los

### **SEMINARIOS PERMANENTES**

#### **Estudios de Niños y Adolescentes**

Coordinadora: maestra María del Rocío Hernández Castro  
Primer miércoles de cada mes a las 10:00 horas

#### **Estudios Chicanos y de Fronteras**

Coordinador: doctor Juan Manuel Sandoval Palacios  
Todos los jueves a las 17:30 horas

#### **Relaciones Interétnicas, Multiculturalismo y Metropolización**

Coordinadora: doctora Maya Lorena Pérez Ruiz  
10 sesiones anuales. Último viernes de cada mes

#### **Problemática Actual del Patrimonio Cultural**

Coordinador: maestro Jesús Antonio Machuca Ramírez  
Segundo miércoles de cada mes a las 10:30 horas

Todas las sesiones se llevan a cabo en la Sala de Juntas Roberto J Weitlaner-DEAS, con excepción del seminario que imparte la doctora Maya Lorena Pérez Ruiz, que se imparte en el auditorio de el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Mayores informes:

Dirección de Etnología y Antropología Social  
5616-2058 y 5616-0797

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, invita al

**SEMINARIO PERMANENTE**  
**Cuerpo Académico de Antropología e Historia**  
**Contemporánea de América Latina y el Caribe**

1° de junio a las 12:00 horas  
José Luis González.

El catolicismo popular en los comienzos del siglo XXI:  
entre las lealtades institucionales y la postmodernidad.

Mayores informes:  
Licenciatura de Historia  
5606-0197 y 5606-0330



Joven comprometida con su ramo de flores de tomoxochitl II. Cima del Cruzco, Acatlán. Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Antropología Física, invita a sus

**SEMINARIOS PERMANENTES**

**Antropología de la muerte**

A.F. José Erik Mendoza Luján  
Martes 8 de junio de 15:30 a 18:30 horas

**Tema a desarrollar:**

Se propondrá una definición para el concepto particular «muerte cultural».

(Este seminario se lleva a cabo desde su sesión de mayo, en el Restaurante Wings «El Museo», dentro de las instalaciones del Museo Nacional de Antropología; Reforma y Gandhi, S/N, Col. Polanco, C.P. 11560, México, D.F.)

**Alteraciones tafonómicas en hueso**

Dra. Carmen María Pijoan Aguadé  
Miércoles 9 de junio de 11:00 a 13:30 horas

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Coordinación Nacional de Antropología, y el Museo Regional del Centro INAH Puebla convocan al

**DIPLOMADO**  
**Las cocinas regionales de México. De la nutrición al placer**  
Primera promoción

Del 8 de julio del 2004 al 26 de febrero del 2005  
Todos los jueves de 16:00 a 20:00 horas

Coordinación académica: maestra Yolanda Ramos Galicia  
Asesoría: Cristina Barros y Marco Buenrostro

**PROGRAMA:**

Módulo I. Conceptos generales  
Módulo II. Panorama histórico  
Módulo III. La cocina mexicana y su diversidad  
Módulo IV. Tradición culinaria y cultura  
Módulo V. Género y cocina  
Módulo VI. El medio ambiente y su aprovechamiento sustentable  
Módulo VII. Percepción y conjunción de aspectos de nutrición y placer

**Sede:** Sala «Arturo Romano Pacheco», de la Coordinación Nacional de Antropología (Puebla 95, Col. Roma, 06700, México D.F.)

**Cupo:** Limitado a 40 participantes

**Costo:** El costo total del diplomado es de \$ 7,500.00 se otorgarán cinco medias becas para trabajadores, tesistas de licenciatura y estudiantes de posgrado del INAH. La cuota para investigadores de base del INAH es de \$ 3,500.00.

**Requisitos:** Acreditar como mínimo estudios a nivel profesional técnico o pasantía total de licenciatura en áreas sociales, médico biológicas, gastronomía, hotelería, turismo y/o disciplinas afines.

Llenar el formato de registro anexando la documentación que acredite el grado académico, dos fotografías tamaño infantil, *curriculum vitae* y carta de exposición de motivos.

Cubrir el costo en dos exhibiciones, la primera al inscribirse y la segunda, dos meses después de iniciado el Diplomado.

**Informes e inscripciones:** Del 10 de mayo al 8 de julio, de lunes a viernes, de 9:30 a 18:30 horas, en la Subdirección de Capacitación y Actualización, de la Coordinación Nacional de Antropología: Puebla 95, Col. Roma, 06700, México D.F. • Tels. 5525 33 76 directo ó 5207 47 87 y 5511 11 12 ext. 16 y 24 y 5208-3368 tel y fax.  
e-mail: capacitacion2@yahoo.com

**Tema a desarrollar:**

Se continuará con el análisis y la discusión del Capítulo 10: «Taphonomy and Paleoecology: A Critical Review of Archaeology's Sister Disciplines» de Gifford, Diane P.

Del libro titulado *Advances in Archaeological Method and Theory. Selections for Students from Volumen 1 through 4*. Editado por Michael B. Schiffer, 1982.

**Antropología del comportamiento**

Coordinador: maestro Xabier Lizarraga Cruchaga  
Lunes 14 de junio de 16:00 a 19:00 horas

**Tema a desarrollar:**

La identidad social: El patrimonio organizador y los Estados dominador y civilizador.  
Libro analizado: *El Método V; La humanidad de la humanidad; La identidad humana*, de Edgar Morin, 2001.

Lugar: Sala de Somatología de la DAF, en el Museo Nacional de Antropología

Mayores informes:

PAF Gabriela Trejo Rodríguez  
Tel./fax.: 5553-6204 y 5286-1933  
correo electrónico: informatica.daf.cnan@inah.gob.mx

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, invita a su

**DIPLOMADO**  
**Antropología Visual**

Del 11 de junio al 17 de diciembre  
Viernes de 16:00 a 20:00 horas

Lugar: Sala de Usos Múltiples 2  
Coordinan: maestro Octavio Hernández Espejo  
Organiza: Departamento de Educación Continua

Mayores informes:  
sitiospatrimoniales@yahoo.com.mx  
5606 0197 ext. 232



*Cojtlatlásti «bailando» el palo de viento II. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001.*  
© Lilián González.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, invita al

**SEMINARIO PERMANENTE**  
**Del Cuerpo Académico de Antropología e Historia**  
**Contemporánea de América Latina y el Caribe**

4 de mayo a las 12:00 horas

Franco Savarino  
Fascismo en América Latina: la influencia italiana  
en los años de entreguerras

Martha Cahuich  
La salud popular en México: apuntes sobre procesos  
de organización social

Mayores informes:  
Licenciatura de Historia • 5606-0197 y 5606-0330

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Lingüística, invita a los

**SEMINARIOS PERMANENTES**

**Formación de Palabras**

Coordinadoras: doctora Eréndira Nansen y licenciada Rosa María Rojas  
Sesiona el último jueves de cada mes, de 11:00 a 13:00 horas

**Historia de las Ideas Lingüísticas en México**

Coordinador: maestro Julio Alfonso Pérez Luna  
Sesiona el último viernes de cada mes, de 11:00 a 13:00 horas

**Lingüística Antropológica**

Coordinadora: doctora Susana Cuevas Suárez  
Sesiona el último miércoles de cada mes, de 11:00 a 13:00 horas

Lugar:

Sala de Juntas de la Dirección de Lingüística  
en el Museo Nacional de Antropología

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Coordinación Nacional de Antropología, invita a las sesiones del

**SEMINARIO PERMANENTE**  
**Estudios sobre Guerrero**

ADAPTACIÓN, CAMBIO Y CONTINUIDAD CULTURAL EN GUERRERO

Quinta sesión. 1º de junio

Consideraciones teóricas sobre los procesos de cambio y  
continuidad cultural en guerrero  
Catherine Good

Cambio y continuidad cultural: un ejemplo en las obras  
costumbristas de Ignacio Manuel Altamirano  
Nicole Giron

Mayores informes:

Coordinación Nacional de Antropología  
Puebla 95, Col. Roma • Tels. 5511 11 12 y 5511 01 58  
Correo electrónico: gartis@conacyt.mx y mrubio@conacyt.mx

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social y el Museo de El Carmen, invita a las

**SESIONES**

**Seminario Permanente de Iconografía.**  
**Curso superior 2004**

8 de junio

10:00-11:30 horas. María Teresa Sepúlveda.  
Un acervo de México en la memoria del mundo.

12:00-13:30 horas. Daniel Flores.  
Signos astronómicos mesoamericanos.

13:30-14:30 horas. Reunión de socios.

Mayores informes:

T. S. María Rosalinda Domínguez Muñoz  
Ex convento de El Carmen, Av. Revolución 4-6, San Ángel.  
Teléfonos: 5616-2073 y 5661-1020  
Correo electrónico: beabarba@data.net.mx

## ACTIVIDADES CULTURALES

---



Danza de los tlacoleros. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lilián González.

El Instituto Nacional de Antropología, a través del Museo del Carmen, invita al

### **Concierto de «Arpa Paraguaya»,** maestro Celso Duarte

27 de junio, 12:00 horas • Auditorio Fray Andrés de San Miguel  
Donativo: \$80.00

### **Ciclo de cine Marfil y Ébano**

Películas mudas narración y musicalización Folia Lumière  
Metrópolis, Nosferatu y Cortos de Harold Lloyd

3, 10, 17 y 24 de junio, 20:00 horas • Auditorio Fray Andrés de San Miguel  
Donativo \$50.00

Mayores Informes:

Difusión Cultural: 5616 74 77, 5616 28 16 y 5616 11 77  
Servicios Educativos: 5616 66 22



Procesión de las cruces. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2002. © Lilián González.

## PREMIOS Y OTRAS CONVOCATORIAS

---

Los representantes del comité de organización del VI COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE OTOPAMES, en homenaje a la Dra. Noemí Quezada y el Instituto Nacional de Antropología de la UNAM como sede del evento convocan

### **VI COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE OTOPAMES** del 8 al 12 de noviembre 2004

Presentación de ponencias para participar en este evento, con base en los siguientes lineamientos:

#### Ponencias.

Por iniciativa de los interesados en presentarlas. La exposición se limitará a 20 minutos y para su publicación, no deberán exceder de ocho páginas a renglón cerrado (tipos Helvética o Arial de 12 puntos).

#### Sesiones cartel o póster.

Podrán ser simposios temáticos o libres. Tendrán una mañana o una tarde de tiempo de exposición.

En caso de que la programación lo requiera, el Comité Organizador dará preferencia a las ponencias que estén relacionadas con el tema. Solamente se podrá figurar en un máximo de dos ponencias, una como autor y otra como coautor. No se aceptarán trabajos para ser leídos por terceros.

Los resúmenes se recibirán hasta el 15 de agosto del 2004 y deben ser enviados al correo electrónico [otopames\\_2004@hotmail.com](mailto:otopames_2004@hotmail.com)

Las líneas temáticas para la presentación de ponencias son:

1. Religiosidad indígena y colonial • Inquisición y evangelización novohispana • Religiosidad popular de los grupos otopames • Magia y religión – magia amorosa • Medicina tradicional y curanderismo Herbolaria y enfermedades de adscripción cultural

2. Patrones de asentamiento y organización social indígena y colonial Territorio • Repúblicas de Indios: encomiendas, repartimientos y comunidades indígenas

3. Migración y multiculturalidad indígena en contexto urbano Emigración, inmigración, asentamiento y enclave • Contacto y cambio cultural • Identidades extraterritoriales • La geografía de los indígenas otopames en contexto urbano • Cultura juvenil otopame, en contextos urbanos

4. Producción de bienes culturales  
Danzas, música, literatura y artesanías • Políticas culturales

Cuotas de inscripción:

Ponente: \$300.00

Asistente que requiera constancia de asistencia: \$150.00

Estudiantes de licenciatura (con credencial vigente): \$50.00

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, convoca a los interesados en participar en el proceso de selección para el nuevo ingreso a la generación 2004, en los siguientes

### PROGRAMAS DE POSGRADO

#### MAESTRÍA:

Antropología Física • Antropología Social  
Arqueología • Ciencias del Lenguaje • Historia y Etnohistoria

#### DOCTORADO:

Antropología • Antropología Física  
Ciencias del Lenguaje • Historia y Etnohistoria

#### Calendario:

Ampliación de la convocatoria hasta el 30 de junio del 2004, para aspirantes que tengan Licenciatura en Historia, alguna disciplina antropológica o áreas afines.

Recepción de solicitudes en las Coordinaciones respectivas

Publicación de lista de aceptados en la División de Posgrado del 9 al 12 de agosto del 2004

Inscripciones en Servicios Escolares el lunes 23, miércoles 25 y viernes 27 de agosto del 2004

Inicio el lunes 6 de septiembre del 2004.

#### Mayores Informes:

Jefaturas correspondientes o a la Subdirección de la División de Posgrado de la ENAH. / Periférico Sur y Zapote sin número, Col. Isidro Fabela Delegación Tlalpan, México, D.F. C.P. 14030.

Teléfonos: 5606-0580, 5606-0330. Arqueología, ext. 252; Antropología Social, ext. 251; Historia-Etnohistoria, ext. 253; Ciencias del Lenguaje, ext. 254; Antropología Física, ext. 237, y Doctorado en Antropología, ext. 255.

Correo electrónico: posgradoenah@yahoo.com.mx

Convocatoria para participar en el

### SIMPOSIO

Arqueología de género en Mesoamérica  
en el marco de la SMA

Agosto 1-6 Jalapa, Veracruz

Muchas(os) arqueólogas(os), tanto mexicanas como extranjeras, han escrito sobre la dinámica de las relaciones de género, la condición social de las mujeres durante la época prehispánica; asimismo, han estudiado las actividades femeninas mediante el análisis de los artefactos y contextos domésticos en los que desarrollaban sus labores, la investigación de los rituales que ellas ejecutaron en los adoratorios vernáculos, los cultos a la fertilidad (falos, figuras femeninas con senos y vaginas muy pronunciados), santuarios y adoración a deidades femeninas, representaciones de mujeres en arcilla, hueso, piedra, metal, textiles, madera, concha o en tumbas y ofrendas femeninas, entre otros.

En este simposio se intenta agrupar las contribuciones con el ánimo de publicarlas posteriormente en un volumen que recibirá justamente este título.

#### Coordinadoras:

Enviar título y resumen de ponencia a:

Doctora María J. Rodríguez-Shadow • davecita@hotmail.com  
Arqueóloga Miriam López, ENAH-INAH.

Fecha límite para la recepción de títulos y resúmenes  
(no mayor de 150 palabras) 30 de junio 2004.

## SERVICIOS ACADÉMICOS

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) cuenta actualmente con un valioso cúmulo de información oportuna y confiable, al alcance de todos los sectores de la sociedad, para satisfacer las necesidades de información que requieren los mexicanos.

El INEGI pone a su disposición, del personal docente y los alumnos de su institución, el acervo bibliográfico de la Biblioteca Gilberto Loyo, del Centro de información y Ventas Balderas, en el cual encontrará información sobre el territorio nacional, el medio físico y los recursos naturales, así como aquella relativa a la población, sus características sociodemográficas y sus actividades económicas.

#### Ubicación:

Balderas 71, planta baja, Col. Centro, Delegación Cuauhtémoc,  
C.P. 06040, México, D.F.

#### Correos electrónicos:

federico.torres@inegi.gob.mx • consulta.df@inegi.gob.mx

#### teléfonos:

5512-8331, 5512-7520 extensiones 7502 y 7503

Esperamos contar con su presencia  
en el horario de 9:00 a 20:30 horas de lunes a viernes.



Ofrenda de nubes II. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

# ANTROPOLOGÍA EN INTERNET

## [www.antropologia.org.mx](http://www.antropologia.org.mx)

Esta página contiene los Estatutos de la Academia Mexicana de Ciencias Antropológicas, A.C., la lista de los académicos que la componen y el formato para ingresar a ella. También se incluyen informes generales de las actividades de las Comisiones, destinadas a servir al pueblo de México.



Inicio del rosario. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

## [www.conevyt.org.mx](http://www.conevyt.org.mx)

Academia Virtual Conevty es un sitio Web en construcción, se entra a través de este Portal.

Contiene, entre otras, las siguientes temáticas: avances de investigación, investigaciones completas y/o aplicadas, noticias de investigación; eventos seminarios y conferencias a ser difundidos, historias de éxito en la investigación aplicada, encuestas, foros, sitios de interés y fórmulas alternativas de financiamiento a la investigación y educación.



La ofrenda de mi abuela. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.



La ofrenda del *cojtlatlastin*. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo de 2001. © Lilián González.





16 La condición femenina en las comunidades precortesianas • 19 El amaranto o huauhtli: usos y costumbres en pobladores prehispánicos • 21 Iglesia y estado en el Perú oligárquico • 24 Petrograbados cubiertos por algas cianofitas subáreas epilíficas de color negro • 27 La alimentación y los ferrocarriles nacionales de México, una historia

## La condición femenina en las comunidades precortesianas

Doctora María J. Rodríguez-Shadow

DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL - INAH  
davecita@hotmail.com

### Introducción

Los estudios y las investigaciones de corte histórico y antropológico que se han ocupado del examen de las relaciones de género y la condición femenina en diversas sociedades en el mundo en general y en especial en Mesoamérica son numéricamente reducidas y se encuentran dispersas en muchas publicaciones de carácter periódico, en tesis de grado inéditas, en libros dedicados a especialistas, o en obras escritas en otros idiomas, predominantemente el inglés.

Reconociendo esta problemática como relevante y con el fin de ubicar en un solo volumen la información disponible me propongo realizar una investigación sobre esta temática.

### Justificación del estudio

Hay dos razones que considero fundamentales para llevar a cabo una investigación de este tipo, la primera es que no existe una obra de esta clase en nuestro país. La otra motivación se relaciona con el hecho de que permitiría cotejar los argumentos, examinar las premisas, confrontar las diferentes opiniones, comparar las distintas explicaciones, analizar los diversos enfoques empleados por las distintas especialistas en sus indagaciones, los aspectos abordados, explorar las

metodologías empleadas, así como sus premisas políticas implícitas o explícitas.

### Objetivo

Mi propósito en esta investigación es examinar los presupuestos y planteamientos de las académicas que han dirigido sus esfuerzos al estudio de determinados aspectos que consideraron de utilidad para un acercamiento a las nociones del género y lo femenino en el México precolombino en vísperas de la conquista española. Al inspeccionar esas investigaciones destacaría las premisas teóricas de las que partieron, los aspectos que privilegiaron y las estrategias metodológicas que emplearon para lograr sus fines.

En la literatura que he examinado de manera preliminar se destacan la excavación y las investigaciones a partir del registro arqueológico, el análisis de los documentos pictográficos, la revisión crítica y selectiva de las fuentes documentales, tanto las españolas, que incluyen las civiles, como las escritas por los religiosos, las producidas por los historiadores indígenas, así como las investigaciones en las que se recurrió al examen de los mitos y las narraciones legendarias, al estudio comparativo, la analogía etnográfica y la historia oral. Se analizarán también aquellos

trabajos que se elaboraron con base en el examen de fuentes secundarias.

### Marco teórico

El enfoque que adopto aquí es el de la Antropología de Género, campo de estudio profundamente influenciado por el feminismo. Al emplear esta perspectiva parto de la visión crítica de la antropología y el rechazo al androcentrismo, el heterocentrismo y el eurocentrismo tradicionales, tanto en el plano epistemológico, como en el de la práctica profesional.

Al definir el androcentrismo como un enfoque de análisis realizado predominantemente desde un punto de vista masculino, para después considerar los resultados válidos para todos los actores sociales, hombres y mujeres, permite percatarnos de que la historia, la antropología, igual que la arqueología han sido predominantemente androcéntricas. La impugnación del androcentrismo desde la antropología plantea que las relaciones entre los géneros debían ser consideradas como una de las dimensiones fundamentales de la sociedad.

El heterocentrismo parte del supuesto que en las sociedades que han existido históricamente y las documentadas etnográficamente sólo han habido dos géneros: el masculino y el femenino, aquí planteo que debe tomarse en cuenta que hay un tercero o quizá más. El eurocentrismo es la perspectiva adoptada en los estudios que suponen que los sujetos en todas las sociedades, de cualquier tiempo, han tenido relaciones e ideologías de género como las que prevalecen en el mundo occidental, sin preocuparse por el análisis de los contextos particulares y específicos.

Para ser congruente con este posicionamiento se debe distinguir entre lo que es el sexo y lo que es el género, señalando que sexo es una realidad biológica en hombres y mujeres, el género es la definición cultural de la conducta que se considera apropiada a los sexos en una sociedad y un momento determinados. Como elemento constitutivo de las relaciones sociales basado en las diferencias percibidas entre los sexos y el modo primario de relaciones significativas de poder, a partir del cual se estructura toda la vida social, es un producto cultural que cambia con el tiempo. Al emplear esta estrategia parto del supuesto de que el género es la construcción cultural de la diferencia sexual.



Danza de los tlacololeros. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro. Mayo 2001. © Lilián González.

El género, desde esta perspectiva, es un fenómeno construido desde el punto de vista sociocultural, político y económico que comprende una serie de identidades sociosexuales mediante las cuales las diferencias biológicas son definidas, reconocidas y transformadas en identidades culturales y que se reafirman a través de la socialización, la educación y las prácticas cotidianas; pese a ello el género se define, se realiza, negocia, reafirma y cuestiona en los cambiantes contextos de acción y relaciones sociales.

Por lo anterior, el género debe ser tratado como una serie continua de procesos, no como identidades sociales fijas, ni imponerse de forma universal a dos categorías opuestas: hombre y mujer. De este modo, considero que todos los géneros: hombres, mujeres y otros que existen en situaciones determinadas, poseen identidades sociales construidas cultural e históricamente y no comportamientos enraizados o determinados por una «realidad» biológica.

Entonces, las ideologías de género son normativas hasta cierto punto, pero también están sujetas a negociación y redefinición continua. Así, el género no es sólo una identidad social, sino también el lugar clave de acción social relacionada de forma dialéctica con el cambio cultural (Debres, 1999:266).

#### Hipótesis de trabajo

a) El género ha de ser considerado como un resultado de la historia. En consecuencia, siempre está en «producción». Las relaciones de género no tienen esencia fija, varían a través del tiempo, el espacio y no siempre se expresan materialmente. Lo entiendo, entonces, como un proceso construido a partir de las relaciones necesariamente imbricadas con otras instituciones sociales e ideologías culturales e históricas: estatus, clase, etnicidad, raza.

b) El género no sólo se entiende como un proceso, sino también como un principio estructural básico, puesto que las relaciones entre los géneros establecen «normas» para el funcionamiento de la vida cotidiana.

c) El género está cultural y socialmente construido y se considera un elemento constitutivo de las relaciones sociales humanas basado en las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres y otras identidades, percibidas e inscritas culturalmente.

#### Los conceptos y las categorías analíticas

Uno de los conceptos básicos en esta investigación es el género, y para ofrecer la amplia gama de enfoques sobre esta herramienta analítica, examino los más destacados. Se ha planteado que el género describe la construcción cultural del sexo, esto es, la definición de la masculinidad y la femineidad y otras identidades sexuales. Aunque en muchas sociedades se cree que sus nociones se desprenden «naturalmente» de la identidad sexual biológica, en la práctica los diferentes órdenes socioculturales definen los comportamientos sexuales y los roles apropiados en una amplia variedad de modos.

Algunas de las estudiosas más acuciosas opinan que el género es el conjunto de relaciones sociales que, con base en las características biológicas regula, establece y reproduce las relaciones entre hombres y

mujeres. Se trata de una construcción social, de un conjunto de relaciones con intensidades específicas en tiempos y espacios diversos.

A partir de este planteamiento el género se concibe como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos, una forma primaria de relaciones significantes de poder. Entonces, el género entendido como la construcción social de la diferencia sexual señala justamente la necesidad de enfocar las diferencias como una elaboración histórica que adscribe determinados roles a hombres y mujeres con base en sus diferencias biológicas. En esta perspectiva, una de las aportaciones más importantes de la teoría del género es el señalamiento de la historicidad de las asimetrías entre los géneros.

Al emplear este enfoque se parte del supuesto de que género es una dimensión de la sociedad que emerge como consecuencia de la existencia de cuerpos sexuados. En este sentido el foco del análisis no debe estar colocado únicamente en los sujetos heterosexuales u homosexuales concretos, sino que, además considera a los valores, a las reglas y a las normas, a las representaciones y a los comportamientos colectivos y por supuesto y sobre todo las relaciones entre ellos y la forma en la que se intersectan con otras instituciones de peso social.

Al concebir al género como un ordenador social debe ser visto como:

- a) un sistema de estatus, de prestigio, de poder
- b) una consecuencia de la división sexual del trabajo

La construcción simbólica de la diferencia sexual otorga valores desiguales a tal distinción, el contenido de tales asignaciones, como es sabido, varía culturalmente, no obstante la categoría hombre casi siempre tiene una valoración más alta que la que corresponde a las mujeres.

El género, entonces, ordena la sexualidad, la reproducción humana, la división sexual del trabajo, el sistema de parentesco, el matrimonio, la familia y la heterosexualidad obligatoria. Con base en lo anterior planteo que el género tiene sus raíces en las creencias de las sociedades de que los sexos son naturalmente distintos y opuestos. Estas creencias se materializan a través de la socialización infantil para el aprendizaje de los comportamientos sexuales; los sujetos se comportan de acuerdo con las conductas prescritas por su sociedad.

El género también puede ser considerado como el conjunto de cualidades económicas, sociales, psicológicas, políticas y culturales atribuidas a los sexos, los cuales mediante procesos sociales y culturales constituyen a los particulares y a los grupos sociales; por ello, la colección de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características «femeninas» o «masculinas» a cada sexo. Esta simbolización cultural de las diferencias anatómicas toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su conformación y apariencia de sus genitales. Mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres. El género y la sexualidad son construcciones

simbólicas, cualesquiera que sean las bases «naturales» de la diferencia entre los sexos.

Muchas de las académicas que han estudiado la temática de las mujeres y el género en el México antiguo lo han hecho, concientemente o no, como un rechazo intelectual al énfasis androcéntrico que ha adoptado la historia tradicional, con el interés de convertirlas a ellas, a sus funciones y tareas en el sujeto central de la investigación. En estas investigaciones enfocaré mi trabajo.

#### Metodología de la investigación

La metodología será la creación inicial de una bibliografía relevante de esta temática, posteriormente hará examen de contenido de las obras seleccionadas y finalmente se elaborará un ensayo en el que se exponga el análisis resultante de las investigaciones, los planteamientos que en éstas se hagan, los enfoques teóricos empleados, el método usado y las premisas políticas de las que partan. También se organizará un congreso con el fin de crear un espacio de reflexión en torno a esta temática, para que los investigadores se involucren en estudios con este enfoque y dar a conocer a un público más amplio los resultados de las indagaciones de las especialistas.

#### Bibliografía preliminar

- Anton, Ferdinand  
1973 *Women in Precolumbian America*, Abner Schram, New York.
- Barba de Piña Chan, Beatriz  
1993 «Las Cihuapiltin, sublimación de la muerte por parto,» en *III Coloquio de Historia de la Religión en Mesoamérica y áreas afines*, Barbro Dahlgren (comp.), México, UNAM, pp. 31-55.
- Bialostosky de Chazan, Sara  
1975 «Condición social y jurídica de la mujer azteca», en *Condición jurídica de la mujer en México*, UNAM, México.
- Blanco Iris  
1981 «La participación de las mujeres en la sociedad prehispánica», en *Essays on Women*, University of California, Chicano Studies Center Publication, Anthology núm 1, pp. 48-72.
- Dobres, Marcia-Anne  
1999 «Hacia una interpretación de las figurillas de venus: un análisis feminista,» en Colomer et al. (comps.), *Arqueología y Teoría Feminista*, Estudios sobre mujeres y cultura material en arqueología, Barcelona, Icaria, pp. 257-287.
- Du Solier, Wilfrido  
1979 *La indumentaria antigua mexicana*, SEP-INAH, México.
- Fierro González, Gertrudis  
1960 «La posición social de la mujer entre los aztecas y los incas», tesis inédita, UNAM, México.
- Gamio de Alba, Ana Margarita  
1941 «El matrimonio prehispánico azteca», tesis inédita, UNAM, México.
- Goldsmith, Mary  
1999, «El trabajo doméstico en la sociedad mexicana,» en *Chalchihuite, Homenaje a Doris Heyden*, María Rodríguez-Shadow y Beatriz Barba de Piña Chan (comps.), México, INAH.
- Hellbrom, Anna-Britta  
1967 *La participación cultural de las mujeres indias y mestizas en el México precortesiano y pos-revolucionario*, The Ethnographical Museum Stockholm, Sweden.
- Krickwberg, Walter  
1956 *Las Antiguas Culturas Mexicanas*, FCE, México.
- Legros, Monique  
1982 «Acerca de un diálogo que no lo fue», *Familia y sexualidad en la Nueva España*, FCE, México.



La ofrenda del *tecuaní*. Cima del Cruzco, Acatlán. Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

León-Portilla, Miguel  
1980 *Toltecáyotl, aspectos de la cultura náhuatl*, FCE, México.  
Lomelí Quirarte, Josefina  
1945 «La condición social de la mujer», *México prehispánico, antología*, Editorial Emma Hurtado, México.  
López Austin, Alfredo  
1980 *Cuerpo humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahuas*, 2 Vol. UNAM, México.  
López Escobar, Guadalupe  
1963 «La situación social de la mujer en el México prehispánico», tesis inédita, UNAM, México.  
McCafferty, Sharisse and Geoffrey McCafferty  
1988 «Powerful Women and the Myth of Male Dominance in Aztec Society», en *Archaeological Review Fom Cambridge, Women and Archaeology*, Spring, Vol. 7:1 .  
Mendizábal, Miguel Othón de  
1946 «Ética indígena», *Obras Completas*, pp. 403-419, México.  
Morgan, María Isabel  
1983 *Sexualidad y sociedad entre los aztecas*, Universidad Autónoma del Estado de México, Editorial Nuestro Tiempo, México.  
Nash, June  
1978 «The aztecs and the ideology of male dominance», *Signs* 4:349-362.

1980 «Aztec Woman: The transition from Status to Class in Empire and Colony», en Etienne Mona y Eleanor Leacock (ed.), *Women and Colonization, Anthropological perspectives*, Prager Special Studies, New York.  
Patterson, C.  
1977 «Situating Aztec Women», *Primer Simposio Mexicano-Centroamericano de Investigación sobre la mujer*, El Colegio de México.  
Rodríguez-Shadow, María J.  
2004c *La condición femenina y las relaciones entre los géneros en Mesoamérica prehispánica*, México, libro inédito.  
2004b «Enfoques teóricos y perspectivas metodológicas de las investigaciones sobre la condición femenina en el México precolombino», IV Coloquio de la Maestría en Arqueología, México, ENAH-INAH.  
2004a «Relaciones de género entre las poblaciones indígenas en Mesoamérica», en Asunción Lavrín (ed.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid, Cátedra (en proceso).  
2003b «La problemática de los estudios sobre las mujeres en Mesoamérica», Suplemento núm. 24, *Diario de Campo*, núm. 51, ene-feb, pp. 63-67.

2003a «Perspectivas transculturales sobre la condición femenina y su relación con los cultos religiosos en los aparatos estatales», *Diario de Campo*, núm. 51, ene-feb, pp. 39-42.

2002 «La condición de las mujeres mesoamericanas. Notas para el inicio de un debate», en la web de CEMHAL, [www.rcp.net.pe/Cemhal](http://www.rcp.net.pe/Cemhal) (artículo).

2000 *La mujer azteca*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 4 ed.

1999 «La condición social de las mujeres mexicas en vísperas de la conquista española», en María J. Rodríguez-Shadow y Beatriz Barba de Piña Chan (compls.) *Chalchitlicue, Homenaje a Doris Heyden*, México, INAH, pp. 227-238.

1998 «El mundo femenino en México Tenochtitlan en vísperas de la conquista», en *Antropología*, núm. 51, pp. 29-34.

1987b «La mujer y la familia en la sociedad mexicana», *Presencia y Transparencia: La mujer en la Historia de México*, Carmen Ramos (compl.), México, Colegio de México, pp. 13-31.

1997<sup>a</sup> «Las cihuapipiltin en el pensamiento religioso de los antiguos mexicas», en *Expresión Antropológica*, núm. 6, pp. 29-35.

1996 «Las mujeres aztecas y las españolas en los siglos XVI y XVII: un análisis comparativo de la literatura social», *Colonial Latin American Historical Review*, winter, pp. 21-46.

1995b «Las crónicas del Siglo XVI, su uso y aprovechamiento en las ciencias antropológicas», *Antropología*, núm. 42, pp. 28-34.

1995a «Mujer, religión y muerte en el pensamiento nahua prehispánico», *Primer Anuario de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH*, Isabel Lagarriga (coord.), México, INAH, pp. 43-49.

1990b «Sexo y erotismo entre los antiguos nahuas», *Cuicuilco*, núm. 23, pp. 24:19-28.

1990a «Enfoques y perspectivas de los estudios sobre la condición femenina en el México antiguo», *Mesoamérica*, núm. 19, pp. 1-11.

1989b «La condición de la mujer en la sociedad prehispánica», *Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional*, Patricia Galeana (compl.), México, UNAM, pp. 17-30.

1989a «La condición femenina en Tlaxcala según las fuentes», *Mesoamérica*, núm. 17, pp. 1-23.

1987 «La mujer y la familia en la sociedad mexicana», *Presencia y Transparencia: La mujer en la Historia de México*, Carmen Ramos (compl.), México, Colegio de México, pp. 13-31.

Rivera Marín, Guadalupe y Silvia Marcos  
1975 *La mujer en México. Época Prehispánica*, Grupo Promotor Voluntario, D. D. F., 71 pp.

Soustelle, Jacques  
1955 *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista española*, FCE, México, [1974]\*.

Spota, Alma Luisa  
1967 *Igualdad jurídica y social de los sexos*, Porrúa, México.

Tuñón, Julia, et. al.  
1988 *Bibliografía comentada sobre la mujer mexicana*, Cuaderno # 55 de trabajo, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Vaillant, George  
1941 *La Civilización Azteca*, FCE, México.

## El amaranto o huauhtli: usos y costumbres en pobladores prehispánicos

Antropóloga física Gisela Moncada González  
gismoncada@hotmail.com

Doctora Josefina Mansilla Lory  
dra\_mansilla@yahoo.com  
DIRECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA - INAH

Dentro del proyecto de las agresiones ambientales (estrés) en poblaciones esqueléticas de México es necesario contemplar, como una de las variables a estudiar, elementos de la nutrición que pudieran coadyuvar en la respuesta del organismo ante las agresiones ambientales. El organismo al tener una buena nutrición puede ser capaz de contrarrestar los efectos negativos.

En ese sentido es necesario analizar los alimentos que formaban parte de la dieta de estos grupos. Tal es el caso del amaranto, que al ser una planta muy nutritiva era parte importante de la alimentación de los grupos prehispánicos.

El amaranto, uauhtli o también llamado alegría es una planta que a lo largo de la historia de la humanidad ha tenido varios usos. El presente trabajo pretende abordar cuáles han sido los más comunes en los pobladores de la época prehispánica, básicamente desde un enfoque alimentario y religioso; esto con el fin de reconstruir las connotaciones sociales que ha tenido esta planta.

Para comenzar con el desarrollo del tema vale la pena esbozar, aunque de manera general, dónde y cuándo se reportan los primeros hallazgos de esta planta para el continente americano. Rojas Rabiela (1988) realiza un estudio sobre la agricultura indígena en el siglo XVI, destaca que las especies de amarantos domesticadas que producen semilla básicamente son dos: el *Amaranthus cruentus*, y *Amaranthus hypochondriacus*. La primera de ellas fue la planta domesticada más antigua en América, aproximadamente hace 7,000 años, el hallazgo se ubica en la Cuenca de México (Niederberger, 1976, en Rojas, 1988:184), y desde hace 5,500 años, (esta especie se sigue cultivando en la región de Tehuacán, Puebla, así como en el sur de México y Guatemala. (Cole, 1949:41-42, en Rojas, 1988:184)

De la segunda especie (*Amaranthus hypochondriacus*) se sabe que fue la que proveyó el consumo a la población en el siglo XVI, y se afirma que se domesticó después de la primera (*Amaranthus cruentus*), ya que sus restos más antiguos como especie domesticada datan de 1,500 años y se ubican en Coxcatlán, Puebla (Flannery, en Rojas, 1988:184).

Respecto a las zonas de cultivo durante la época prehispánica existe poca información aunque Sahagún, en su obra *Historia general de las cosas de la Nueva España*, señala que el amaranto se cultivó principalmente en tres zonas: la matlalzinca, la ocuiltepa y la michoacana, en esta última se hace referencia a la semilla de uauhtli junto con semilla de chían. De acuerdo con la afirmación que hace Sahagún se puede decir que el uauhtli era un cultivo de tierra fría y de altiplano (Sahagún, 1975, en Rojas, 1988:183-184.).

Estudios enfocados al sistema de siembra corroboran el dato que ofrece Sahagún, y afirman que una de las ventajas que posee esta planta durante su siembra es que tiene una gran resistencia durante las heladas (Rojas, 1988: 80), lo que permite inferir que el amaranto, a diferencia de otras plantas, debió haberse consumido en abundancia en la época prehispánica, para cubrir las necesidades de otros alimentos, los cuales por ser una temporada difícil no fuese posible su siembra.

Es evidente que al ser una planta de grandes ventajas en su cultivo, el ser humano haya logrado su persistencia, con el fin de cubrir sus propias necesidades. En el ámbito alimentario parece tener sentido, ya

que el amaranto fue una planta conocida antes de la llegada de los españoles con el nombre de uauhtli, ocupó un lugar importante en la dieta de los pobladores prehispánicos de América; al igual que en otras regiones de Sudamérica, África y Asia (Amo del, 1988:61). El nombre de alegría se le dio posteriormente, ya en el siglo XVI, y se hacía referencia al dulce que se prepara con la semilla (Reyna, 1988:11).

Algunos autores han señalado que «De no haber existido el maíz, probablemente el huauhtli...hubiera ocupado su lugar como alimento básico de los pueblos indígenas»<sup>1</sup>, esto se explica a partir del alto consumo que hubo en épocas prehispánicas aunado a las altas propiedades nutricionales que posee este grano, incluso por encima del frijol.

Una forma de justificar que el amaranto o huauhtli ocupó un lugar importante en la vida de los pobladores prehispánicos (con el fin de cubrir sus necesidades alimentarias), se manifiesta en las enormes cantidades que se pagaban de este grano como tributo durante la época de Moctezuma, incluso llegaron a pagar hasta 20 toneladas anuales (Sauer, 1950, en Reyna, 1988:79). De hecho, casi es posible equiparar las cantidades que se pagaban de tributo de este grano (amaranto),



Bendición de las cruces en el altar I. Acatlán, Gro., mayo 2002. © Lilián González.

con las del maíz y el frijol, que eran alimentos básicos en la dieta prehispánica (Farb y Armelagos, 1980:279).

El procedimiento más común que se le daba a la semilla de amaranto durante la época prehispánica, para poder ser incluida en su dieta, era el reventado, que consistía en un tratamiento, previo a la ingesta. El propósito de reventar la semilla era para impartir sabor, color y aroma agradable, así como mejorar la eficiencia proteínica, logrando mayor digestibilidad y destrucción de factores antifisiológicos en el organismo; lo que hacía a la semilla más nutritiva (Bershartl, 1981; Jaik y Tena, 1984, Sánchez-Marroquín, 1980, y Tena, 1984, en Reyna, 1988:79).

Entre las principales formas de preparación para poder consumir el amaranto era molerlo hasta hacer una harina, con la cual se elaboraban tortillas y tamales; aunque la forma más común era amasar la harina con maíz y miel, esta mezcla es la que empleaban para la elaboración de sus ídolos, y se le conocía con el nombre de tzoalli. También solían comerse el amaranto simplemente tostándolo agregándole «miel de maguey, o tostado y molido a la manera de pinole» (González, 1996:42).

Seguramente una de las ventajas que la población prehispánica encontró en el uso de este grano, además de las mencionadas en cuanto a su cultivo, es que las semillas podían ser almacenadas durante largos periodos sin que se dañaran por otros granos (Amo del, 1988: 68-70), así se proveía de alimento a la población en momentos de escasez.

Uno de los factores que ha llamado la atención sobre el grano del amaranto es su contenido de proteínas que, en promedio se encuentra en mayores concentraciones que en los cereales comunes, el contenido de proteína en la semilla es de 16%, compitiendo favorablemente con el arroz (7%), maíz, trigo, cebada (10%), avena (12%) y centeno (13%). Además, la proteína de la semilla del amaranto presenta casi el doble del contenido de lisina que la proteína del trigo y el triple de la del maíz, esto es comparable con la de la leche (NRC, 1984, en Reyna, 1988:12).

El amaranto es una planta de la que se pueden obtener varios productos, y cada población le daba distintos usos, por ejemplo, de la semilla se obtienen: germinados, cereal, pinole, alegrías y harina (con la cual se elaboran: tortilla, pan, pastas y pasteles, etcétera). Cuando la planta aún está tierna se utiliza como hortaliza de hoja, cuando está verde sirve de forraje (silo), y una vez seca como paja sirve para esquilmos (que son los frutos y provechos que se sacan de las ganaderías). Los tintes naturales y ornato se obtienen también de esta planta cuando está roja (Reyna, 1988:12).

Otro de los usos que tuvo el amaranto durante la época prehispánica, además de la alimentación, es el aspecto religioso del cual nos ocuparemos a continuación.

Como parte de la cosmovisión prehispánica, el amaranto ha jugado un papel importante dentro de las festividades pagano-religiosas. De acuerdo con la información vertida en algunas obras de frailes cronistas de la conquista, hacen referencia al uso del amaranto o huautli por pobladores prehispánicos, mencionan cómo lo utilizaban en sus ceremonias. La obra de fray Diego Duran señala

la preparación de la semilla de amaranto durante la fiesta de Huitzilopochtli:

«...molían mucha cantidad de la semilla de bledos que ellos llaman huautli, juntamente con maíz tostado. Después de molido, amasábanlo con miel negra de los magueyes. Después de amasado, hacían un ídolo de aquella masa, tal y tan grande...»<sup>2</sup>

Otro testimonio lo encontramos en la segunda *Carta de Relación* que Hernán Cortés escribe al emperador Carlos V, donde narra lo que los naturales hacían en sus ceremonias religiosas y describe como elaboraban las figuras de sus ídolos:

«Los bultos y cuerpos de los ídolos en quien estas gentes creen, son de muy mayores estaturas que el cuerpo de un gran hombre. Son hechos de masa de todas las semillas y legumbres que ellos comen, molidas y mezcladas unas con otras, y amásanlas con sangre de corazones de cuerpos humanos... amasaban aquella harina, y así hacen tanta cantidad cuanta basta para hacer aquellas estatuas grandes...»<sup>3</sup>.

De hecho la utilización del amaranto en la práctica religiosa para la elaboración de sus ídolos es una de las razones por las que fue perseguido su cultivo y casi extinguido por los conquistadores españoles (Sauer, 1960, Velasco y Heyden, 1986, en Reyna, 1988: 11), aunque se sabe que posteriormente en algunas regiones relativamente aisladas se siguió consumiendo, para ser usado en la fabricación de dulces llamados alegrías (Vargas, 1990: 86).

### Comentarios y discusión

Justificar la utilización del amaranto en el ámbito religioso durante la época prehispánica es un asunto de accesible corroboración, ya que se cuenta con distintas crónicas que tanto soldados como frailes escribieron en la época del contacto tras el asombro de lo que observaban en las fiestas religiosas. Pues como bien señalan Fray Diego Durán y Hernán Cortés al mencionar sobre la elaboración de las figuras para sus ídolos.

Lo que resulta más difícil de documentar es el consumo de amaranto como parte fundamental de su alimentación, porque en las crónicas de los frailes sólo se encuentra información sobre el uso del amaranto en sus ceremonias, pues en ese sentido no debemos olvidar que el hecho de que los frailes cronistas no hicieran referencia sobre el uso del amaranto como parte de la dieta prehispánica no significa que no lo hubieran consumido, sino que dada su posición evangelizadora, las ceremonias religiosas fue uno de los aspectos que más llamó su atención y por ello lo reportan. Sin embargo, nos valdremos de otras fuentes para justificarlo.

En realidad, en la literatura constantemente se reporta al amaranto como un alimento de alto consumo en los pobladores prehispánicos, lo que parece menos accesible encontrar es esta información vertida en las crónicas de soldados y frailes de la conquista de manera explícita; por ello utilizaremos referentes como el tributo y las ventajas del cultivo de esta planta para argumentar el consumo del grano.

Tomando en cuenta el dato previamente citado sobre el pago de tributo de 20 toneladas anuales en la época de Moctezuma, se encuentra que tal cantidad era realmente excesiva si se piensa que únicamente se utilizaba para la elaboración de figuras de sus ídolos en ceremonias religiosas; por lo que se infiere que esta demanda de amaranto debió cubrir también necesidades alimentarias. En la literatura se encuentra que Tenochtitlán es uno de los lugares donde más se consumió, obviamente por ser sitio principal de tributo; lo que indicaría la abundancia de este grano.

En resumen, respecto a las ventajas de esta planta en su cultivo destacan las siguientes: a) su resistencia ante las heladas y b) la posibilidad de almacenamiento por largas temporadas sin que se dañe el grano. Otra cualidad es que se pueden obtener múltiples productos, tales como germinados, cereal, pinole, alegrías y harinas, con las que se elaboran: tortilla, pan y pastas, entre otras. Si la planta está tierna se utiliza como hortaliza de hoja, si está verde sirve de forraje (silo), y una vez seca como paja sirve para esquilmos (que son los frutos y provechos que se sacan de las ganaderías), y cuando la planta está roja se utiliza para los tintes naturales y ornato.

Finalmente otra de las ventajas de esta planta la encontramos en su enorme valor nutricional, incluso rebasa al del maíz y frijol previamente mencionado. Si bien los pobladores prehispánicos tal vez no contaron con la conciencia de ese valor (como actualmente se tiene de los alimentos), con seguridad el amaranto fue una fuente importante de proteína; un tema que ha sido discutido siempre es si en la dieta prehispánica se contaba o no con suficientes alimentos proteínicos.

### Notas:

<sup>1</sup> González, De la Vara, *La cocina mexicana a través de los siglos. Época prehispánica*, 1996, 42 p.

<sup>2</sup> Durán, D, *Historia de las indias de la Nueva España*, 1967, 28 p.

<sup>3</sup> Cortés, H, *Cartas de relación*, 1960, 53 p.

### Bibliografía:

- Amo Rodríguez, Silvia del, *Cuatro estudios sobre sistemas tradicionales*, México, INI, 1988, 91 pp.
- Cortés, Hernán, *Cartas de Relación*, México, Editorial Porrúa, 1960, 267 pp.
- Durán, fray Diego, *Historia de las indias de la Nueva España*, notas e introducción por Ángel Ma. Garibay, México, Editorial Porrúa, (Tomo I), 1967, 341 pp.
- Farb, Peter y George Armelagos, *Consuming Passions. The Anthropology of Eating*, E.U.A., Houghton Mifflin Comapany, 1980, 279 p.p.
- González, De la Vara F., *La cocina mexicana a través de los siglos. Época prehispánica*, México, Clío, Fundación Herdez, 1996:42.
- Heyden, Doris y Ana María Luisa Velasco, *El ciclo de la vida del pilli y del macehual: su participación en las fiestas religiosas*, México, Cuadernos de trabajo, DEAS, núm. 12, 1975.
- Reyna, Trujillo, T., *Investigaciones recientes sobre el amaranto*, México, UNAM, 1988, 101 pp.
- Rojas Rabiela, T., *Las siembras del ayer. La agricultura indígena del siglo XVI*, México, SEP., CIESAS, 1998, 220 pp.
- Vargas, Luis A. y Leticia Casillas, *La alimentación en México durante los primeros años de la colonia*, en: González Aguirre Beltrán y Roberto Moreno de los Arcos, *Historia General de la medicina en México (Tomo II)*, México, UNAM-ANM, 1990, 351 pp.

## Iglesia y estado en el Perú oligárquico

Historiador Carlos M. Tur Donatti

DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL - INAH  
cmt\_d\_38@hotmail.com



Danza de los *cojllatlasti*. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lilián González.

Una observación atenta de la historia peruana, desde mediados del siglo XIX hasta el desmoronamiento del país oligárquico a partir de 1968, etapa en la que resalta la lenta y dificultosa construcción del Estado, su endeble estructura y estrecha base de sustentación social lleva a interrogarse sobre si la investigación historiográfica no está retrasada en la dilucidación de las múltiples funciones que cumplió la Iglesia Católica durante el siglo considerado.

En atención a la aceptada división geográfica del espacio peruano en tres grandes regiones, podemos comprobar que en cada una de ellas la Iglesia estaba plenamente integrada en distintos contextos demográficos, económico-sociales y de poder, que coexistieron en las décadas mencionadas, pero que respondían a procesos y ritmos históricos muy disímiles.

Esta notable flexibilidad de acción en términos espaciales y temporales, la llevaba a continuar una tradición colonial y a constituir la garantía última de la cohesión social, mediante la realización de diferenciadas funciones que apuntalaban el orden social y complementaban las magras actividades que llenaba el Estado oligárquico.

Sin identificar el Estado oligárquico con la llamada República Aristocrática (1895-1919), ni afirmar que las relaciones Iglesia-Estado fueron idénticas a lo largo de un siglo, podemos intentar un repaso a vuelo de pájaro sobre lo esencial de las actividades eclesiásticas, cuya indagación sistemática con las herramientas de las ciencias sociales de hoy arrojaría inéditas luces sobre los mecanismos y el ejercicio del poder, la división de tareas entre la Iglesia y el Estado,

y, en definitiva, ayudaría a una comprensión más profunda e integral del Perú tradicional.

En la Costa, por ejemplo, mediante una combinación de mitos coloniales y diversificadas actividades la Iglesia contribuía, particularmente en Lima, a proveer al Estado de cierta forma de consenso expresado en la cultura criolla dominante.

Una interpretación del pasado en la que se sobrevaloraba el aporte hispánico y católico fundamentaba el poder de la oligarquía, y elevaba a la capital y al santoral colonial como los mitos fundadores de una identidad que pretendía dimensiones nacionales. Esta ideología de casta tenía todavía un profundo arraigo social a principios de los años sesenta, cuando fue brillantemente impugnada por Sebastián Salazar *Bondy* en su contundente ensayo «Lima la horrible».



Flor de tomoxochitl, Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

La práctica cotidiana de la devoción religiosa en Lima, donde recién durante el Oncenio leguista se levantó un edificio de cinco pisos que competía con el volumen de las cúpulas de las iglesias, se reforzaba y tenía su culminación con la procesión del Señor de los Milagros, a cuyo paso saludaban las máximas autoridades civiles desde los balcones del Palacio de Pizarro.

En otro campo tan importante para el mantenimiento del orden social como la educación de la élite y los sectores medios, la Iglesia ofrecía una variedad de colegios y, desde 1917, la Pontificia Universidad Católica del Perú, con el atractivo particular para las viejas familias criollas de que varios de estos establecimientos estaban manejados por personal eclesiástico europeo y luego norteamericano. Aunque estos colegios y la Universidad enseñaban un catolicismo tradicionalista hasta principios de los sesenta —al punto que algunos de sus alumnos, Pablo Macera y Alfredo Torero por ejemplo,

recordaban más el himno falangista «Cara al sol» que el himno nacional peruano— la Iglesia desde principios de siglo contribuyó a una forma de modernización-conservadora de la educación en la capital.

Se puede afirmar que la Costa, la región donde el capitalismo se fue asentando y expandiendo con notable dinamismo desde la fundación de la República Aristocrática, la Iglesia actuó como una institución-bisagra entre la cultura de los países centrales y la oligarquía limeña, y además, continuando una tradición colonial a la vez competía y complementaba las tareas propias de la burocracia civil del Estado.

En la región serrana las estructuras sociales y mentales prolongaban realidades que se habían originado durante los siglos coloniales. Comunidades indígenas y haciendas señoriales encerraban a la mayoritaria población quechua y aymara-parlante. Eran los núcleos demográficos, productivos y de poder reales, que se

desparramaban sobre los distintos niveles ecológicos andinos. Las autoridades estatales se concentraban en las pequeñas poblaciones mestizo-indígenas, que cumplían funciones administrativas y comerciales. El paisaje económico-social de la Sierra se veía salpicado por algunos islotes de gran minería, con relaciones salariales, tecnología avanzada y estricto control del capital imperialista.

En este panorama fragmentado y abrumadoramente arcaico, con un lento ritmo de evolución y explotado por la Costa volcada a los mercados exteriores, la Iglesia mostraba una inserción compleja y diversificada en los distintos campos de la vida social. En el terreno ideológico-religioso al sostener una concepción hispanista de la historia peruana y tener conventos especializados para los distintos grupos sociales y étnicos, en los hechos sancionaba la persistencia de una mentalidad y un orden social basado en las castas coloniales. En sus propias haciendas dominaban relaciones serviles y en las haciendas laicas era común que el sacerdote identificara la voluntad del patrón con la voluntad divina.

Se ha dicho que el gamonalismo andino subordinó a la Iglesia a sus intereses, pero esta afirmación peca de simplista. La Iglesia como corporación era una poderosa propietaria de haciendas y, en las grandes haciendas laicas, si bien el párroco figuraba en la contabilidad con un salario, en muy significativos actos rituales de subordinación de los campesinos, el sacerdote y el patrón aparecían en un plano de igual superioridad: a ambos se les besaban los pies en señal de humildad y respeto.

En el ámbito de las comunidades indígenas, por el contrario, la penetración de la Iglesia era escasa, su tolerancia hacia el sincretismo religioso mayor que en la Costa y la disciplina de sus miembros más relajada. En el mundo campesino de la Sierra, el celibato no hubiese sido comprendido por los feligreses, y los sacerdotes no mostraban un excesivo celo en su cumplimiento.

A pesar de esta plena integración-justificación en la sociedad serrana, la Iglesia propiciaba algunos mecanismos impugnadores de los abusos autoritarios y aún toleraba ciertas transgresiones a sus dogmas morales. En sus riquísimas «Memorias», Luis E. Valcárcel, relata cómo al finalizar la procesión del Señor de los Temblores en el Cuzco, el pueblo llano acostumbraba a descargar su ira contra ciertos funcionarios abusivos, apedreando sus castas. En la fiesta que seguía a este acto de castigo colectivo y anónimo, corría abundantemente el alcohol y se cometían los pecadillos de la carne que son habituales en las celebraciones multitudinarias.

Al descargar los campesinos y la plebe urbana sus tensiones religiosas, políticas y sexuales, la Iglesia contribuía en forma harto eficaz a cumplir su función tradicional de asegurar la integración espiritual y social, función que realizaba desde el siglo de la conquista.

En la Sierra, en conclusión, la Iglesia era la institución clave para la permanencia del orden gamonal y servía como su ancla ideológico-religiosa. El pobrísimo desarrollo de los aparatos laicos para crear consenso -diarios, escuelas, asociaciones civiles-, no debe llevar a creer que la violencia



gamonal y estatal desnuda era la clave exclusiva y última de la dominación.

La Selva era la región en que actuaban las misiones, encargadas a las distintas órdenes, con predominante personal extranjero y administradas directamente por Roma. Aunque comprendía casi 60% del territorio peruano, su escasa población estaba integrada por las etnias de selvícolas amazónicas y una creciente emigración serrana se fue soldando lenta e imperfectamente al resto de los espacios peruanos. Predominaba una economía extractiva, cuyos agentes diezmaban a la población nativa y desintegraban sus comunidades. Tampoco aquí se había modificado el esquema de la explotación colonial y la Iglesia continuaba su ardua tarea de penetración y catequización como en los siglos de la dominación española.

Resulta significativo para comprender la complementación de tareas entre la Iglesia y el Estado, que sólo sacerdotes y militares llegasen a muchas de las comunidades más aisladas de la Sierra y la Selva.

Los científicos sociales en los últimos 25 años han insistido que en el Perú oligárquico el Estado no pudo armar un consenso legitimador entre la población, ni unificar a las distintas regiones como base material-espacial en la construcción de la nación. ¿En qué medida la Iglesia contribuyó a mantener las formas arcaicas de dominación-subordinación y la existencia de un país fragmentado, de un auténtico país archipiélago? El estudio de sociología religiosa de Pierre M. Hegy, publicado por *Studium* en 1971, nos ofrece un valiosísimo panorama de la Iglesia peruana y algunas claves para una primera respuesta al interrogante que nos planteamos.

La Iglesia a fines del los años sesenta tenía un personal predominantemente extranjero: 62% del total, y sólo 38% peruano; de los clérigos extranjeros, los españoles sumaban 46.5% y los anglosajones un 30%. Es más, nuestro autor agrega «...a esas diferencias de tradiciones religiosas entre seculares y regulares se suman las diferencias de cultura y de lengua entre extranjeros y peruanos, diferencias que pueden reducirse a una oposición sorda y continua entre los seculares que son peruanos y los regulares que son extranjeros en su gran mayoría» (Hegy, p. 77).

¿No resulta sorprendente que en los años sesenta se manifesten todavía estas tensiones en el seno de la Iglesia? La falta de integración espacial del país, la Iglesia la confirmaba al hacer que las misiones dependiesen directamente de Roma, pero que 76.5% del mayoritario clero extranjero fuera de procedencia española y anglosajona ¿no sugiere un grado extremo de subordinación neocolonial del Perú en el plano religioso? Es más ¿resulta arriesgado suponer que «la oposición sorda y continua» entre seculares peruanos y regulares extranjeros es una continuación de la secular lucha por la descolonización del país?

Si por otro lado comprobamos que el clero regular se concentra en las ciudades —Lima y Arequipa tenían 46% de todos los religiosos del país para 1969— y en ellas las tareas educativas eran una de las dos ocupaciones principales ¿puede sorprender

que la visión oficial del pasado resultara abrumadoramente eurocéntrica, hispanista y católica? ¿Que para romper con el país oligárquico hubiera que desechar los mitos encubridores y justificatorios de la Arcadia colonial, la Lima «devota y sensual» y sus inevitables santos y tapadas?

En el Perú del siglo XX encontramos en realidad muy acentuados rasgos propios del subdesarrollo, del mundo periférico latinoamericano. Es en este contexto estructural que debemos comprender la acción de la Iglesia, su clero secular y sus órdenes. La centralización en la capital de los mayores recursos educativos, de riqueza y poderes civiles y eclesiásticos, la explotación de las regiones interiores en beneficio de las ciudades peruanas y el capitalismo transnacional son algunas características estructurales del viejo país, que determinaban no sólo a los miembros de la Iglesia sino también a la intelectualidad laica.

El desenclave de la economía por las inversiones norteamericanas y las crecientes migraciones campesinas hacia la Costa, que se inician en los años cincuenta, provocan profundos cambios sociales y políticos -barriadas, nuevos partidos, movilizaciones rurales, guerrillas- que empujan a tradicionales columnas ideológicas e institucionales del orden oligárquico a propiciar transformaciones inaplazables.

El diario «El Comercio» de los Miró Quesada; sectores de la propia Iglesia, con la militancia de numerosos sacerdotes extranjeros, y la Inteligencia militar, por distintas razones y de diferentes maneras, apoyan iniciativas y debates que preparan el ambiente intelectual y político para la emergencia de la autodenominada «Revolución Peruana».

La heterogeneidad de las estructuras económico-sociales y de poder ha sido la característica más notable en el paisaje de los países periféricos ¿esta característica no es también notoria en la Iglesia del Perú oligárquico?

Distintas regiones geográficas con diferentes niveles ecológicos, distintas sociedades históricas, distintas formas de poder y subordinación, resabios coloniales y actualidad neocolonial ¿no incita la Iglesia-iglesias a profundizar una investigación más sistemática y actualizada? ¿No contribuirá a profundizar la comprensión del Perú oligárquico, más allá de toda intención demigratoria apologética propia de épocas pasadas?

#### Bibliografía

- Tulio Halperin Donghi, *Historia contemporánea de América Latina*, Alianza, 14° edición, Madrid, 1993.
- Thomas E. Skidmore y Peter H. Smith, *Historia contemporánea de América Latina*, Crítica, Barcelona, 1996.
- Julio Cotler, *Clases, estado y nación en el Perú*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1986.
- J. P. Deler e Y. Saint Jeoures (compiladores), *Estados y naciones en los Andes*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1986.
- Henri Favre, Colin Delavaud y José Matos Mar, *La hacienda en el Perú*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1967.
- Manuel Burga y Alberto Flores Galindo, *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*, Rikchay, Perú, Lima, 1987.
- Pablo Macera, *Trabajos de historia, III*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1977.
- José Deústua y José L. Rénique, *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú, 1897.1931*, Centro de Estudios Rurales Andinos «Bartolomé de las Casas», Cuzco, 1984.
- R. Aubert y otros, *Nueva historia de la Iglesia*, Tomo V, *La iglesia en el mundo moderno (1848 al Vaticano II)*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1977.
- P. Jeffrey Klaiber S. J., *Religión y revolución en el Perú, 1824-1976*, Universidad del Pacífico, Lima, 1980.
- Pierre M. Hegy, *Introducción a la sociología religiosa del Perú*, Studium, Lima, 1971.
- Luis E. Valcárcel, *Memorias*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima 1981.



Cruz en procesión II. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lilián González.

# Petrograbados cubiertos por algas cianofitas subaéreas epilíticas de color negro

Maestro en Ciencias Pablo Torres Soria

COORDINACIÓN NACIONAL DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL - INAH  
ptorres.cncpc@inah.gob.mx

## Introducción

La zona arqueológica de Palma Sola se ubica en las coordenadas 16° 53' 38" de latitud norte y 99° 54' 27" de longitud oeste a una altitud de 350 a 450 metros sobre el nivel del mar, comprende un área aproximada de 3.8 hectáreas de ladera sur del cerro «El Veladero» con 18 rocas entre grandes y pequeñas con grabados del tipo antropomorfo, zoomorfo y fitomorfo (Cabrera, 1982).

Este sitio en la época prehispánica fue un lugar ceremonial donde las personas practicaban rituales relacionados con los ciclos agrícolas a través de un largo periodo comprendido entre 800 a.C y 750 d.C. Actualmente lugar conocido popularmente como el «anfiteatro», con vista hacia la bahía de Acapulco del municipio del mismo nombre. (Manzanilla, 2002).

La mayoría de ellos están expuestos a la intemperie con graves problemas de exfoliaciones superficiales en forma laminar. Y sólo algunos no presentan esta problemática debido a que se encuentran abrigados por un lecho rocoso o protegidos parcialmente por la copa de los árboles contra la acción directa de los rayos solares. Los petrograbados están invadidos superficialmente por un biofilm de cianofitas color negro y líquenes crustáceos de color amarillo con tonalidades de ocre a naranja sobre la periferia o en alguna cara lateral de la roca sin grabados, produciéndoles deterioros de tres tipos: alteración de la imagen, fisicoquímico y fisicomecánico.

Por tal motivo el presente estudio plantea la identificación taxonómica de las especies de algas subaéreas epilíticas colonizadoras de los petrograbados, la descripción de los tipos de deterioro que dichos vegetales les producen, las características ecológicas que favorecen su desarrollo y proponer un método de control poco agresivo para los grabados, las rocas y su entorno ecológico.

## Algunos antecedentes de cianofitas conizadoras de materiales arqueológicos

En la zona arqueológica de Palenque, Chiapas con clima tropical lluvioso cálido-húmedo. Los materiales ornamentales como los relieves, bajorrelieves, estucos, enlucidos y de construcción conformados por piedra y morteros de los interiores y exteriores de los monumentos están cubiertos por un biofilm de diferentes colores: negro, azul-verde, verde-olivo, pardo

y rojo. Dichos colores están relacionados con un total de 34 especies de algas subaéreas epilíticas, de las cuales 33 son Cianofitas (*Chroococcales*, *Nostocales*, *Oscillatoriales*, *Scytonematales* y una especie clorofita (*Trentepohlia aurea*) (L.) Martius. Dichas especies durante los años de 1983 a 1990 fueron controladas con una mezcla de biocidas a base de Bromacil (0.5%) + Diuron (0.5%) + Detergente Neutro (0.5%), aplicados por aspersión sobre el biofilm (Torres, 1993).

## Características ecológicas del sitio

Los suelos son arcillosos someros muy pedregoso con rocas del tipo metamórficas y granitos (Rzedowsky, 1978). En un total de 18 rocas redondeadas entre grandes y pequeñas existen sobre su cara frontal o lateral petroglifos con diseños antropomorfos, zoomorfos y fitomorfos. La mayoría de ellos expuestos a la intemperie o abrigados por un lecho rocoso o protegidos por la copa de los árboles de la acción directa de los rayos solares, pero cubiertos superficialmente por un biofilm de color negro y líquenes crustáceos de color amarillo con tonalidades de ocre.

Clima es caliente subhúmedo con lluvias en verano de tipo Aw<sub>1</sub>(w)i; con temperaturas y precipitaciones máximas y mínimas de 26.1°C – 0.2 mm a 28.7 °C – 353.9 mm (García, 1981).

Vegetación. Los tipos de vegetación corresponden al bosque tropical subcaducifolio, caracterizado por árboles de las especies: *Acrocomia mexicana*, *Ceiba pentandra*, *Ceiba aescutifolia*, *Cordia dentata*, *Enterolobium cyclocarpum*, *Ficus segoviae*, *Ficus involuta* (Rzedowski, 1978).

## Materiales y métodos

El presente trabajo se llevó a cabo en la Zona arqueológica de Palma Sola y en el Laboratorio de biología de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Debido a que la mayoría de los petroglifos excepto los grabados con los números 3, 4, 5 están cubiertos de un biofilm deshidratado de color negro opaco en la temporada de secas, e hidratado y brillante durante las lluvias. En campo con el auxilio de una lupa de mano de aumento 10X y en el Laboratorio con un estereomicroscopio, se determinó la forma del talo o cuerpo vegetativo del biofilm filamentosos. Se

recolectaron en seco un total de 16 muestras con el auxilio de una microespátula y puestas en sobres de papel encerado con sus respectivos datos de campo. En el Laboratorio de Biología, cada una de las muestras fue hidratada con agua destilada, disociadas con el auxilio de agujas de disección y montadas en el mismo solvente en un portaobjetos y cubreobjetos para su descripción microscópica en el microscopio de Laboratorio e investigación e identificación taxonómica.

En las rocas con los petroglifos 14 y 15. Sobre las caras laterales sin grabados, se delimitaron un total de 12 áreas de 25 x 45 centímetros cubiertas de cianofitas color negro y líquenes crustáceos de color gris con tonalidades de verde. Para controlar el desarrollo, se aislaron con plástico negro con el propósito de inhibir el paso de la luz solar requerida para ello y mantener los organismos hidratados al igual que la superficie de la roca húmeda. Se formaron cuatro grupos experimentales compuestos por tres áreas cada uno. El primero testigo, denominado control de tipo ecológico. En este caso se consideró la hidratación de algas y líquenes con agua destilada aplicada con atomizador sobre compresas de algodón hasta saturación cubriéndolas con plástico negro fijo con cinta adhesiva y pequeños puntos de silicón en los extremos. En los grupos 2 y 3 se les pusieron compresas de algodón. El segundo saturado con bórax o Borato de Sodio decahidratado (Na<sub>2</sub>B<sub>4</sub>O<sub>7</sub>·10H<sub>2</sub>O) en polvo al 5% en agua y el tercero con Sulfito de Sodio anhidro (Na<sub>2</sub>SO<sub>3</sub>) en polvo al 5%. Ambos cubiertos de la misma manera que el grupo testigo.

## Resultados

Los 18 petroglifos están cubiertos por un biofilm de cianofitas de talo filamentosos de color negro correspondientes al orden *Scytonematales*, representado en este caso por *Scytonema stuposum* (Kützing) Bornet (Torres, 1993: 78, 79, 80).

Esta especie se le observa sobre la superficie de los petrograbados y de la roca en forma de un césped de color negro compuestos de pequeños filamentos postrados de apariencia coriácea.

El talo tomentoso o cuerpo vegetativo está compuesto de filamentos o pelos generalmente ramificados, cortos y

dispuestos horizontalmente sobre el sustrato muy densamente por lo que semejan ser borra (Font, 1979). Es de color negro con variaciones en las tonalidades desde una apariencia asfáltica de oscuro sombrío debido a la deshidratación del biofilm por la pérdida de agua en forma de vapor, a un oscuro brillante al encontrarse hidratado en presencia de la lluvia. Los filamentos miden de 16 a 30 metros de ancho. Los tricomas de color olivo con células subcuadradas más cortas, de 5 a 10m con granulaciones, de 12 a 18 metros de ancho. Esta especie se caracteriza por colonizar petrograbados con presencia de acumulación de humedad sobre la superficie de las rocas expuestas a iluminación directa de la luz solar, expuestas a la sombra producida por la copa de los árboles y los expuestas a poca luz como es el caso de los elementos 1, 3, 4 y 5. A continuación en el cuadro 1 se describen algunas de las características generales de los elementos.

**Cuadro 1.**

Características ecológicas y deterioros de los petroglifos

De los ensayos experimentales efectuados por los métodos de control ecológico y de tipo químico (bórax, 5% y Sulfito de Sodio, 5%) sobre los crecimientos de algas y líquenes fijos a la roca sin petrograbados. Ambos métodos funcionan, observando el inicio del desprendimiento del biofilm seis meses después del tratamiento, sin que se lleve a la práctica la remoción manual.

Las cianofitas están débilmente adheridas a la superficie de la roca, de tal manera que se les puede retirar hidratándolas con agua destilada y mantenerlas en este estado por medio de compresas de algodón saturadas durante una a tres horas y posteriormente proceder a su remoción con el auxilio de brochuelos sin ocasionar erosión superficial de la roca.

**Discusión de resultados**

Los petrograbados están colonizados principalmente por cianofitas subaéreas epilíticas *Scytonema stuposum*, causantes de deterioro de tipo estético o alteración visual de los grabados, del color y textura original de las rocas. Esta alteración visual es

relativamente poco significativa en comparación con los beneficios que dicha especie puede proporcionarle a las rocas, por ejemplo carece de rizoides (estructuras de fijación), razón por la cual están débilmente adheridas a la superficie de las rocas por medio de la pared de una vaina mucilaginoso higróscopica con capacidad de hidratarse y desecarse en presencia y ausencia de lluvias sin producir desprendimiento superficial del material. Según las observaciones hechas en campo y laboratorio. El biofilm al absorber las primeras gotas de lluvias, se hidrata adquiriendo la apariencia de un gel transparente sobre el que impacta el aguacero, evitando el contacto directo con la superficie de la roca. El biofilm resiste los aguaceros y fuertes vientos registrados en la zona sin ser destruido, protegiendo de esta forma la superficie de la roca contra la erosión y los bruscos cambios de temperatura del medio ambiente. Actúa a manera de un recubrimiento orgánico superficial de las rocas. El alga prospera sobre la superficie de las rocas expuestas a intemperie, abrigadas por un lecho rocoso o la sombra de los árboles, pero sobretodo con

PETROGLIFOS	CARACTERÍSTICAS ECOLÓGICAS	TIPOS DE DETERIORO
1 (3.60 X 1.80 m)	Abrigado por una cueva con filtraciones del agua de lluvia e invadida por murciélagos	Grabados cubiertos por cianofitas y humedad de filtraciones del techo de la cueva. Repintes.
2 (18 x 6 m)	Expuesto a la intemperie con acumulación de humedad sobre la superficie horizontal de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas: La roca con mucha exfoliación laminar superficial. Las caras laterales con líquenes crustáceos.
3 (1.45 x 1.15 m)	Abrigado por una gran roca, apoyada sobre el tronco de un árbol antiguo atacado por termitas.	Grabado cubierto por cianofitas, exfoliación laminar superficial. De la roca.
4 (1.60 x 1.10 m)	Abrigado por una gran roca, apoyada sobre el tronco de un árbol antiguo atacado por termitas.	Grabados cubiertos ligeramente por cianofitas, exfoliación laminar superficial de la roca.
5 (5 x 1.50 m)	Abrigado por una gran roca, apoyada sobre el tronco de un árbol antiguo atacado por termitas.	Grabado cubierto ligeramente por cianofitas, exfoliación laminar de la roca.
6 (2.40 x 360 m)	Expuesto a la intemperie con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados en la cara lateral cubiertos por cianofitas, exfoliación laminar superficial de la roca.
7 ( 9 x 4 m)	Expuesto a la intemperie con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, exfoliación laminar superficial de la roca.
8 (16 x 11 m)	Expuesto a la intemperie con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, exfoliación laminar superficial de la roca.
9 (1.25 x 0.65 m)	Expuesto a la intemperie con la acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, exfoliación laminar superficial de la roca.
10 (2.35 x 1.50 m)	Expuesto a la intemperie con la acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, exfoliación laminar superficial de la roca con parte de grabado.
11 (8 x 4 m)	Expuesto a la intemperie con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, exfoliación laminar superficial de casi la mitad de la roca. Caras laterales con líquenes crustáceos.
12 ( 6 x 4 m)	Expuesto a la intemperie, sombreado por la copa del árbol de mango y con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, poca exfoliación laminar superficial de la roca.
13 ( 4 x 3 m)	Expuesto a la intemperie, sombreado por la copa del árbol de mango y con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, poca exfoliación laminar superficial de la roca.
14 ( 3.70 x 1.10 m)	Expuesto a la intemperie con dos árboles adjuntos de follaje caduco y con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, exfoliación laminar superficial de la roca.
15 ( 12 x 6 m)	Expuesto a la intemperie con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, exfoliación laminar superficial de la roca.
16 ( 15 x 4 m)	Expuesto a la intemperie pero abrigado por la copa del árbol de amate y con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, escasa exfoliación laminar superficial de la roca. Líquenes crustáceos en las caras laterales.
17 ( 5 x 3 m)	Expuesto a la intemperie con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, poca exfoliación laminar superficial de la roca.
18 ( 0.5 x 0. 8 m)	Expuesto a la intemperie con acumulación de humedad sobre la superficie de la roca.	Grabados cubiertos por cianofitas, exfoliación laminar superficial. Líquenes crustáceos en las caras laterales.

acumulaciones permanentes del agua de lluvia. Esta última característica ecológica resulta desfavorable para el establecimiento de los líquenes debido a que éstos requieren una superficie soleada y seca (Hueck- Van der Plas, E. H. 1962 y Robert et al 1980). Por ejemplo la superficie seca en las caras laterales de las rocas sin grabados. En estas áreas a pesar de que los líquenes crustáceos producen deterioros de las rocas (Mason, 1983, Stambolov *et al* 1984, Allosopp Seal 1986, Giule *et al* 1991 y Videla 2001). Los individuos en este caso pueden estar protegiendo la superficie de las rocas contra la erosión causada por el viento y la lluvia (Cronquist, 1975), razón por la cual se les debe respetar.

Es importante señalar que el problema más serio que presentan las rocas y los petroglifos son tres tipos de deterioros: estético, fisicoquímico y fisicomecánico. El primero evidenciado por un color y una textura superficial diferentes ocasionado por los grandes desprendimientos laminares de las rocas. El segundo representado por las exfoliaciones laminares superficiales de las rocas y el tercero por el rompimiento, desprendimiento y pérdida de material. Estos dos últimos muy agresivos en 11 de las rocas expuestas a intemperie. De estas, 7, 11, 14 están sombreadas temporalmente por árboles de follaje caduco que los abrigan y desabrigan durante el desarrollo y desprendimiento del follaje en el otoño a finales de la época de lluvias. Así es muy posible que se presenten en las rocas cambios bruscos de temperatura que aceleren la exfoliación superficial, por ejemplo la roca del petroglifo 11. Dichos deterioros de las rocas son poco representativos en los elementos protegidos por lechos rocosos y sombra de árboles con follaje perenne. Ello se debe al efecto de algunos rayos solares en forma muy puntual en los elementos 1, 3, 4, 5 abrigados por lechos rocosos y 12, 13, 16 por la sombra de árboles perennes. Este daño posiblemente es ocasionado por la absorción y pérdida rápida del agua de lluvia en forma de vapor y el calentamiento superficial de las rocas por la fuerte insolación en los días soleados durante las 12 a 16 horas.

El control de las cianofitas (algas subaéreas - epilíticas), colonizadoras de los petrograbados, no es un problema grave en comparación con la exfoliación de las rocas y puede llevarse a cabo por alguno de los dos métodos (ecológico o químico) seleccionados por el Restaurador. Con base en las características ecológicas de los materiales, es aconsejable eliminar únicamente el área que abarcan los grabados a manera de abrir una ventana que contraste con el fondo negro de la roca producido por el biofilm, de esta forma destacan los grabados a la vista del observador. En caso contrario de llevar a cabo la limpieza de toda la roca, es muy posible que los grabados se integren al color original de la roca y esta acción impida la observación precisa y en casos extremos se pueda llegar a pensar que dichos elementos fueron borrados.

La exfoliación laminar superficial de las rocas es un problema muy grave y más urgente de atender para la conservación de

los petroglifos, ya que de no aplicarse a tiempo una medida curativa, existe el riesgo de la pérdida de los elementos culturales debido a la exfoliación acelerada de las rocas la cual puede ser cotejada actualmente en los elementos 10 y 11.

De manera paralela, se puede aplicar una medida preventiva que disminuya los efectos de la erosión sobre las rocas protegiéndolas con la sombra del follaje perenne de la copa de los árboles, mediante la reforestación el entorno de las rocas con las especies de amates establecidas en el entorno a la zona o introduciendo árboles urbanos ornamentales por ejemplo el Laurel de la India (*Ficus retusa*, L), actualmente distribuidos en muchas plazas públicas de México.

### Conclusiones

Las rocas y los petrograbados están colonizados por un biofilm de cianofitas subaéreas epilíticas (*Scytonema stuposum*), fijo sobre la superficie de las rocas causante de efectos benéficos y nocivos de los elementos culturales y de las rocas. Motivo por el cual se recomienda aplicar el control ecológico basado en un mantenimiento constante del área que abarcan los grabados realizando hidratación con agua destilada y desprendimiento del cuerpo vegetativo con el auxilio de un brochuelo.

Las rocas y los petroglifos se dañan por la acción del intemperismo, lo que les ocasiona deterioros de tres tipos: estético, fisicoquímico y fisicomecánico. Sin que al momento se aplique alguna medida de conservación, razón por la cual resulta urgente su pronta atención.

Los efectos de la intemperie sobre los petroglifos pueden minimizarse abrigándolos con la sombra del follaje perenne de la copa de los árboles como los amates del cerro de la zona, o la introducción de Laurel de la India. Asimismo, como medida precautoria se recomienda hacer la reproducción de los 18 petroglifos.

### Bibliografía

- Hueck-Van der Plas, E. H. 1967, The micro-biological deterioration of porous building materials, Central Laboratory TNO, delft, report 6/67.
- Cronquist, A., 1975, Introducción a la botánica, CECSA, México, 800 pp.
- Mason Hale Jr., 1979, Conservación de monumentos arqueológicos mayas en copan, Honduras: el programa biológico. Yaskin, Vol. III, núm. 2, Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa, 135-149.
- Robert F. Scagel, Robert T. J. Bandoni, Glenn E. Rouse W.B. Schofield, Janet R. Stein T y C. Taylor, 1980, El reino vegetal: los grupos de plantas y sus relaciones evolutivas, Ediciones Omega S.A., Barcelona, España, 659 pp.
- Cabrera Guerrero, Martha, 1982, Sitio Palma Sola. Acapulco, Guerrero. Informe general y registro de petroglifos. Departamento de salvamento arqueológico. Informe mecanoscrito, 11-53, Estado de Guerrero, INAH.
- Mason, E., Hale, Jr., 1983, Control of Biological growths of the mayan archaeological ruins of Quirigua, Guatemala, Volume II, Paper 6-15, Philadelphia: University Museum, 102-105 p.
- T. Stambolov, J. R. J., Van Asperen de Boer, 1984, El deterioro y la conservación de materiales porosos de construcción en monumentos, Universidad Nacional Autónoma de México, 147 pp.
- Allsopp D y Seal J. K., 1986, Introduction to biodeterioration, Edward Arnold, 135 pp., Gran Bretaña.
- Giulia Caneva, Maria Pia Nugari and Ornella salvadori, 1991, Biology in the conservation of works of art, Rome, Italy, 181 pp.
- Torres, P., 1993, La ficoflora de la zona arqueológica de Palenque, Chiapas, Colección Científica, Serie Conservación y Restauración, INAH, México, 117 p.
- Videla, A. H, 2001, « Biodeterioro de monumentos históricos de Iberoamerica», ISBN 987 - 98903 -0-2, La Plata Argentina, H. A. Videla Ed., 93 pp.
- Manzanilla, R. 2002, Zona Arqueológica Palma Sola, Acapulco, Guerrero, Conaculta, INAH. México, Texto de Guía de la zona.



Rosario al pie de la cruz. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

## La alimentación y los ferrocarriles nacionales de México, una historia

Maestra Verónica Isabel Torres Cadena

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS - UNAM  
vtorrescadena@yahoo.com

En esta ocasión el propósito es exponer una breve historia, en donde la elección de migrar hacia la Ciudad de México fue la decisión que tomó una familia,<sup>1</sup> para que uno de sus miembros ingresara a trabajar a Ferrocarriles Nacionales de México. Una vez en la Ciudad, la elaboración de alimentos fue otra actividad dentro de la misma empresa que les permitió obtener ingresos extra como segunda ocupación y posteriormente en las siguientes generaciones de la familia se volvió una profesión. Ello sirve de marco para hacer algunos comentarios sobre las costumbres alimentarias, los comportamientos y hábitos culinarios como alimentarios de los protagonistas.

La viudez fue la causa de migración para la familia Barrera Loera, oriunda de Aguascalientes, a la Ciudad de México en el año de 1949, debido a que la señora Emilia Loera López tenía derecho de ocupar una plaza en Ferrocarriles Nacionales de México, al morir su esposo en un accidente dentro de la empresa. A la señora Emilia, al poco tiempo de ingresar al departamento de personal, le es encomendada la elaboración de banquetes para funcionarios ferrocarrileros a las que asistía el presidente de la República en turno; el señor Luis Gómez Zepeda, líder sindical ferrocarrilero,<sup>2</sup> era quien le indicaba los menús y la cantidad de comensales de acuerdo con la ocasión, así para esta segunda ocupación hubo necesidad de contratar a empleados, de esta forma la señora Loera López logró que sus dos hijos Leticia y Salvador estudiaran y pudieran incorporarse al mercado laboral. La preparación de comidas la continuó la señora Leticia (hija de la señora Emilia) hasta que su mamá se jubiló de la agrupación en 1986. La alimentación no sólo implica satisfacer una necesidad biológica, también es un proceso social y cultural en el que se desarrolla una serie de gramáticas y costumbres culinarias que forma parte del sistema alimentario de una sociedad, que se transmite de generación en generación en la mayoría de los casos de madres a hijas y se deben distinguir en los estudios con este tema, para entender por qué se come de determinada manera en diferentes lugares.

La comida constituye un medio universal para expresar sociabilidad y hospitalidad, sin importar el motivo de la

reunión, la alimentación constituye un «signo» de cada circunstancia social, debido a que cada situación tiene su propia expresión alimentaria. Comer no es sólo un fenómeno biológico, es además un fenómeno social y cultural, lo cual indica la complejidad del hecho alimentario (Contreras: 2002:12-14).

En esta línea de pensamiento, la alimentación es un componente importante de las fiestas, de los ritos, de las ceremonias en general. La fiesta exige una alimentación determinada, la comida se consume, tanto en calidad como en cantidad, de manera diferente que en los días ordinarios. Los alimentos que se consumen son menos frecuentes, tienen más calidad, son más difíciles de preparar, requieren más tiempo y son más caros (*Ibid*: 18).

La empresa de ferrocarriles como cualquier otra organización no escapó a este tipo de ritos colectivos, en los que se expresa un conjunto de relaciones sociales; asimismo, los comportamientos alimentarios durante estos acontecimientos expresan también cómo un individuo muestra su voluntad de integración en determinado grupo social.

Los alimentos de los banquetes que elaboraba la señora Emilia pasaban, antes de servirlos, por una vigilancia estricta, para lo cual había personas que los probaban previamente. También preparaban comidas para fiestas de bodas y XV años para los propios funcionarios del citado organismo.

El aprendizaje de las costumbres alimentarias y de los comportamientos culinarios familiares comenzaron para la señora Leticia (hija de la señora Emilia) a los siete años, debido a que su mamá trabajaba todo el día y a que su abuela materna, Antonia López, padecía de artritis y no podía hacer varias actividades, entre ellas cocinar. Así, su abuelita le fue indicando cómo hacer un recaudo,<sup>3</sup> la sopa, guisados, sopes o gorditas, en ese tiempo se cocinaba con carbón y petróleo, «...con 20 pesos se podía comprar la sopa de pasta, el jitomate, el aceite, el pollo, la fruta e incluso flores, las tiendas *uno, dos, tres*, eran los lugares donde se podían comparar los artículos tanto comestibles como para el cuidado de la casa».<sup>4</sup> Las salsas las elaboraban en el molcajete y cuando no tenían licuadora molían en el metate el jitomate para algún guisado, lo mismo que la carne con la que hacían las pacholas.<sup>5</sup>

Dentro de los hábitos alimentarios que la señora Leticia aprendió durante su infancia destaca la estructura de los alimentos entre semana, la cual tenía la siguiente composición: para el desayuno se servía: café con pan, a medio día pasta de arroz, carne con verduras, bisteces o milanesas con verduras y frijoles, agua de limón o de frutas, en la merienda café con leche o leche, una quesadilla o taco del guisado de la tarde, alguna fruta, pan de dulce o bolillo. Los horarios para la toma de alimentos se respetaban: a las siete de la mañana el desayuno, antes de irse a la escuela; a las dos de la tarde la comida, y a las ocho de la noche la merienda. Lo anterior da cuenta de los diferentes usos de cada alimento, su orden, la composición, sus combinaciones, las horas y el número de las comidas diarias y de cómo se debía codificar la gramática culinaria. Por otro lado, la señora aprendió a considerar a ciertos alimentos benéficos para recuperar la salud, así cuando se enfermaban preparaban caldo de pollo con verduras, sopas de pasta sin grasa, se hervía el agua, hacían té de



Ofrenda de velas y copal. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro. 2 de mayo 2001. © Lilián González.



Viejo danzante tlacololero a la hora del almuerzo. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2002. © Lilián González.

escobilla o manzanilla para el estómago, cuando se enfermaban de la garganta les untaban sebo en ésta y en el pecho.

Las costumbres alimentarias que ella aprendió con su abuela y madre forman parte de los comportamientos y hábitos culinarios que se reflejan también en su propio comportamiento alimentario y en los alimentos que prepara a sus clientes. En ese sentido estas costumbres culinarias revelan la importancia del desarrollo de gramáticas culinarias propias de la familia, en las que se categorizan los diferentes alimentos, los principios de exclusión y de asociación entre tal o cual alimento (*Ibid*: 13). La señora Leticia toma en cuenta las gramáticas culinarias aprendidas a la hora de la preparación de los platillos e incluso en ocasiones se van modificando con la introducción en el mercado de nuevos productos que invitan a la invención de nuevos platos.

Es hasta 1979, cuando la señora Leticia Barrera comienza a ayudarla a su mamá en la elaboración de comidas para Ferrocarriles, después de que se divorcia y por no poder dejar a sus hijos solos para salir a trabajar, decide hacerlo en casa, así ella prepara lo que les pedían y no descuidaba a sus pequeños. Con su mamá, la señora Leticia aprendió a hacer piernas, lomos, pescados rellenos, una de sus tías maternas<sup>6</sup> le enseñó a hacer pasteles, pays,<sup>7</sup> algunos postres y ensaladas,<sup>8</sup> a ella le gusta cocinar y ha sido su fuente de trabajo desde hace un poco más de 20 años. De sus tres hijos, el más chico es quién se interesó por estudiar para *chef* y ahora ya está en la maestría, en la Universidad Anáhuac.

Cuando a la señora Leticia le solicitan algún servicio, según la reunión de la que se trate, prepara bollos con mole y pollo, con jamón o con ensalada de verduras, empanadas de atún, de mole, de flor de calabaza, de champiñón, a veces

dulces de piña, pera, manzana o de las frutas que gusten los clientes, también elabora alguna sopa de pasta, carne con ensalada, el postre y el café. Si es algo para el medio día un consomé de pollo, arroz, mole con queso, dentro de la variedad de guisados figuran chicharrón en salsa verde, nopalitos, tinga, rajas con crema o pierna, pavo o mariscos con alguna guarnición ya sea de verduras o de lechuga, por mencionar algunos o incluso en ocasiones sus clientes le dicen lo que quieren que les prepare. Para la realización de sus comidas ella se provee de lo necesario en la Central de Abastos o en la Merced.

En Semana Santa elabora alimentos especiales como sopa de habas, lentejas, alubias, sopa de tortilla, caldo de camarón, tortas de papa, chiles rellenos con queso, huauzontles, verdolagas, romeritos, bacalao, enchiladas, de postre las torrijas con miel de maguey o la capirotada. Se puede preparar también el agua de granadina que es tipo Aguascalientes, lleva agua, granadina (roja o blanca) fresas, plátano, papaya, todas ellas partidas, además de naranja, se licua un poco de fresa y se endulza con azúcar, como toque final se le añade lechuga, la cual se debe picar finamente y los hielos.

La intención en esta breve historia comentada fue exponer cómo las costumbres alimentarias, los comportamientos y hábitos culinarios aprendidos en la niñez por la señora Leticia han sido aprovechados por ella como fuente de trabajo por más de dos décadas, en donde la elección, la preparación y el consumo de alimentos son el resultado de un proceso social y cultural de la sociedad, que permite a los interesados en estudiar la alimentación, razonar sobre el conjunto de relaciones sociales que prevalecen dentro de ella y plantear nuevas líneas de investigación.

#### Notas

<sup>1</sup> Entrevista realizada a la señora Leticia Barrera Loera, el 29 de enero del 2004 en Coyoacán, Distrito Federal.

<sup>2</sup> Luis Gómez Zepeda fue, además, Secretario General del Sindicato y gerente de Ferrocarriles Nacionales de México, (Treviño;1992:55)

<sup>3</sup> El recaudo consiste en moler jitomate, cebolla y ajo, el cual se ponía a sazonar y servía para preparar la sopa o el guisado.

<sup>4</sup> Comentó la señora Leticia.

<sup>5</sup> Las pacholas eran parecidas a las hamburguesas, pero tipo bistec.

<sup>6</sup> Sus tías maternas sí tomaron clases de cocina.

<sup>7</sup> En 1981 la señora Leticia comienza a llevar los pays a los banquetes.

<sup>8</sup> Dentro de los postres que sabe preparar figuran la natilla, el arroz con leche o las frutas en almíbar, entre otros.

#### Bibliografía

Contreras, Jesús, *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbres*, Alfaomega, España, 2002.  
Treviño Tirado, Gloria, *Quiero morir como nací. Historia de un líder ferrocarrilero, 1904-1991*, Sindicato de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Puebla, México, 1992.



Tlacolero. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lilián González.

# NOVEDADES EDITORIALES

## El aroma del recuerdo

Dolores Pla Brugat

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés, 209 páginas, México, 2003.

Las 11 narraciones que se reúnen en este libro son de hombres y mujeres que fueron actores y testigos de momentos trascendentales del siglo XX. Nacidos todos ellos en diversas partes de España, nos dejan ver a través de sus experiencias personales cómo era el país que eligió poner fin a la monarquía de los Borbón y establecer la Segunda República en 1931; cómo fueron los breves años de vida republicana y su lamentable final después de tres años de guerra civil. Ya derrotados, su vida de exiliados nos deja asomarnos a los tiempos de incertidumbre previos a la Segunda Guerra Mundial, y a los de sacrificio y esperanza durante la contienda. Con una urdimbre de recuerdos muestran cómo en tiempos oscuros cupo, sin embargo, la solidaridad: cuando el mundo entero les dio la espalda dejándolos abandonados a su suerte, el México de Lázaro Cárdenas los recibió. Fue un encuentro especialmente afortunado que se prolongó en una convivencia de décadas, de la que también dan cuenta estas narraciones. **(Presentación)**

## La gran propiedad en Cocula de Ávalos 1539-1700

Rodolfo Fernández

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2003, 307 páginas. Colección Obra Varia

La obra de Rodolfo Fernández es la tercera que sobre historia regional publica, y en esta ocasión es en relación con la Provincia de Ávalos; en él destaca la gran propiedad. Mientras los anteriores se enfocaron en el universo provincial, éste se ocupa de la microregión de Cocula, al noroeste de la Nueva España, en los linderos con Nueva Galicia.

La microregión estudiada se distingue por su condición atípica en el ámbito de su pertenencia, por lo diferente de su articulación económica, y por sus actividades productivas predominantes, sobre todo después del fin del siglo XVI. En el resto de la provincia imperó la economía organizada en torno a la cría de ganado mayor y a las relaciones de distribución con el norte y el centro del virreinato, como productora de reses y de trabajo. En contraste, Cocula se distinguió cada vez más por el desarrollo de su ganadería menor, ligada a la producción de lana para los obrajes del Bajío y Querétaro, y como receptora de rebaños trashumantes. **(Presentación)**

## Los inmigrantes en el mundo de los negocios

Rosa María Meyer y Delia Salazar (Coordinadoras)

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés, México, 2003, 251 páginas. Colección Historia

La inmigración de inversionistas durante los siglos XIX y XX fue una preocupación constante del gobierno mexicano; las políticas oficiales buscaron estimularla por diversos medios. Y aunque en varias publicaciones se trata esta temática, la historia de este proceso aún está por escribirse. Al respecto, es necesario revisar con mayor detenimiento el papel que jugaron individuos y grupos de migrantes en la formación y consolidación de determinadas empresas y grupos de poder económico en México, y desde una perspectiva interdisciplinaria, analizar la relación existente entre la práctica empresarial y los aspectos derivados de la tradición migratoria de algunos de sus actores.

En esta obra se reúnen 16 ensayos elaborados por investigadores dedicados al estudio del empresariado extranjero en México, desde dos ámbitos de interés historiográfico: el primero está integrado por análisis en distintos aspectos de la historia económica y empresarial de México, en tanto que el segundo lo componen trabajos sobre la inmigración extranjera desde una perspectiva más cercana a la historia social, política y cultural. **(Presentación)**



## Henrietta Yurchenco Sesenta años de trabajo en etnomusicología



*La vuelta al mundo en 80 años*  
Memorias  
Henrietta Yurchenco  
Colección Antropología  
Social, 90



*Grabaciones de campo*  
Henrietta Yurchenco  
(CD)

Librería México Indígena  
Av. Revolución 1279, Col. Tlacopac  
Deleg. Álvaro Obregón  
C.P. 01010, México, D.F.  
mexicoindigena@cdi.gob.mx



## ¿Reciprocidad imposible? La política del comercio entre México y Estados Unidos, 1857-1938

Paola Riguzzi

Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, El Colegio Mexiquense, A.C., México, 2003, 437 pp.

Este trabajo ofrece una reconstrucción analítica de la política del comercio protagonizada por los dos países y una interpretación del significado que asumió en el contexto más amplio de sus relaciones. Se pretende explicar quién estaba interesado en pactar, con qué objetivos, alrededor de qué se trataba, de qué forma, y con qué resultados. En este estudio las negociaciones atañen tanto a la dimensión del poder como a la del comercio, donde el poder se manifestaría en la capacidad de una parte de imponer condiciones económicas, o incluso extraeconómicas, a la otra ¿Sirvió el comercio como plataforma para el ejercicio de dicho poder por parte de un Estado sobre el otro? ¿De qué manera y con qué intensidad? ¿Qué consecuencias se derivaron de ello? La hipótesis que se quiere poner a prueba con la evidencia histórica es que la traducción de la asimetría en poder, influencia o ventaja no representa una ley absoluta o un destino ineludible, sino que es un elemento de proporciones inciertas y variables moldeado por las coyunturas económicas y políticas, las cuestiones abordadas entre México y Estados Unidos, y la forma que asumió el regateo entre ellos. (tercera de forros)



Mujer con cadena de flores. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro. Mayo 2002. © Lilián González.

## REVISTAS ACADÉMICAS



Sacrificio de gallinas II. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

### Boletín Archivo Histórico del Agua Organizaciones autogestivas para el riego

Nueva época, año 9, 2004, 101 pp.

La capacidad organizativa que tienen los regantes, particularmente regantes campesinos minifundistas, es el tema central de este Boletín.

Iniciamos con el ensayo *La fiesta del Huanchaco, una fiesta del agua en Cajamarca, Perú*, de Doris Castañeda Abanto; *La multifuncionalidad de asociaciones de regentes en el nivel local, Cochabamba, Bolivia*, de Symantha A. Holben; *La costumbre y la Ley en un pequeño sistema de riego: Antofagasta de la Sierra, altiplano andino argentino*, de Silvia García, Diana Rolandi, Paula Valeri y Mariana López; *Los achololes, una cultura de riego amenazada en el río Cautla, México*, de Benito Rodríguez Haros, Claudio Ávalos Gutiérrez y Jacinta Palerm Viqueira; *Los comuneros regantes de la Acequia Real del Río Júcar en Valencia*, de José Luis Pimentel Equihua; *La centralización de un sistema de distribución: el reparto de agua del río Cantarranas, Puebla, 1890-1930*, de Rocío Castañeda González; *Conflictos hidráulicos en Morelos 1880-1940: de la era de la hacienda al modelo ejidal campesino*, de Laura R. Valladares de la Cruz; *Organización y readaptación organizativa para el riego: barranca Amatzinac, zona baja y Canal Tenango, Morelos, México*, de María Rivas Guevara, y por último *El entarquinamiento: el caso de la Comarca Lagunera*, de Carlos Cháirez Araiza y Jacinta Palerm Viqueira. (Presentación)

## La VOZINAH

Boletín del Programa Nacional de Comunicación Educativa  
Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones  
Año II, número 5, enero-abril de 2004, 23 páginas.

Con este número de la VOZINAH cumple su primer año de vida, los textos aquí presentados enriquecen la visión que tenemos en relación con el quehacer educativo del museo pues nos ayudan a saber qué hacemos y cómo lo llevamos a cabo, a identificar qué piensan otros colegas a precisar las acciones, las ideas, los conceptos, las actitudes, los calores que caracterizan los servicios educativos.

Para terminar, presentamos el suplemento de la VOZINAH llamado *Maestros a los Museos*, que a partir de ahora formará parte del boletín, esperemos motiven a los profesores que los visitan a que comenten lo que piensan de la educación en el museo, a que planteen sus sugerencias, a que platiquen sus vivencias en estos lugares. **(Editorial)**

## Arqueología Mexicana

### Enigma de las ciudades perdidas

Revista Bimestral, mayo- junio, volumen XII, número 67.

El tema central de este número se dedica a la reflexión sobre los enigmas e interrogantes que surgen de lugares o ciudades «perdidas», también llamadas mitológicas, primordiales, sagradas o numinosas. Son sitios míticos y simbólicos que se encuentran presentes en el desarrollo de las sociedades como parte misma del ser humano, y que sirven para explicar, entre otros aspectos, el origen de asentamientos de dioses y mortales. Son lugares con importantes y diversos símbolos: origen y destino, ambición y poder, identidad y legitimidad, paz y guerra.

Se trata de leyendas, mitos o historias que cobran vida a través de relatos de lugares y seres fantásticos o reales, que pueden encontrar -o no- correspondencia con una realidad geográfica. Sitios que han sido objeto de búsqueda, entre ellos Aztlán, Chicomóztoc o Tollan, como si hubieran existido más allá de un concepto o un discurso que se ha transmitido y ha sido parte de la propia cosmogonía de las culturas antiguas y de conceptos políticos e ideológicos que explican y legitiman identidades, orígenes y destinos comunes en el pasado mesoamericano. **(Presentación)**

## RESEÑAS



En el umbral de la iglesia. Acatlán, Gro., mayo 2002. © Lilián González.

## LIBROS

### MUJERES PERUANAS, EL OTRO LADO DE LA HISTORIA

Sara Beatriz Guardia

2002, LIMA, MINERVA

La autora de esta obra es directora de la Red de CEMHAL (Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina) y una destacada escritora y periodista. Ha publicado diversos artículos, ensayos, entrevistas y reportajes especializados en Política internacional, cultura y género en periódicos y revistas peruanos y de otras naciones.

Ha sido merecedora de varios premios a nivel internacional y autora de varios libros, entre los que se destaca *El amor como acto cotidiano* (Lima, Minerva, 1994); *Voces y cantos de las mujeres* (Lima, Línea & Punto, 1999); *Una fiesta del sabor, El Perú y sus comidas* (Lima, Ausonia, 2000), libro galardonado en Francia por Gourmand World Cookbook Awards 2001, como el mejor libro de América Latina en todas las categorías y Mención Honorífica del Mejor Libro del Mundo.

El prólogo de esta interesante obra fue escrito por Michèle Perrot, destacada Profesora Emérita de la Universidad de París.

La obra que reseño consiste en un esfuerzo de investigación, mediante un análisis crítico una amplia bibliografía y la literatura especializada en la que se encuentran los datos diseminados en relación con la historia de las mujeres en el Perú, desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días.

Este libro representa una valiosa aportación, que se antoja titánica, pues lograr sintetizar en un solo volumen las investigaciones de generaciones enteras de académicas dedicadas a recoger y reconstruir la historia de las mujeres, quienes, como se sabe, han sido un sujeto marginal en las indagaciones eruditas.

La autora desglosa en nueve capítulos las temáticas y tópicos que consideró pertinentes: las huellas femeninas en el pasado precolombino; su desempeño durante el periodo incaico; durante la colonia, su participación en la lucha por la independencia, la etapa de la república, el siglo XX y los dos últimos capítulos los dedica a reflexionar sobre el carácter de los estudios feministas en el Perú y explorar los desafíos teóricos y metodológicos que enfrenta la historiografía de las mujeres en ese país.

En el primer capítulo ella señala que han sido débiles las huellas femeninas dejadas a través de la historia de todos los países del mundo, y que las mujeres peruanas no constituyen la excepción. El escaso interés que siempre ha rodeado la vida de las mujeres ha sido el principal motivo por el que no se registraran ni sus actos, ni sus



Ofrenda de nubes I., Cima del Cruzco, Acatlán, Gro. 2 de mayo 2001. © Lilián González.

gestos, ni sus nombres. En este caso señala el androcentrismo que permea los estudios históricos.

La conquista, afirma la autora, propició que las mujeres indígenas de varios países de Mesoamérica se convirtieran en las amantes, concubinas sirvientas y prostitutas de los vencedores, su cuerpo la frontera sobre la cual el poder se ejerció sin freno (Guardia, 2002:11).

Ella afirma que es indispensable profundizar a la luz del género, una experiencia tan dolorosa como la colonización, así como su intervención en las luchas por la independencia nacional, empeños femeninos que fueron olvidados ya que como regla general sabemos que se celebra a los héroes, pero nunca a sus compañeras, que además siempre son excluidas de utilizar las armas.

¿Qué dicen las crónicas? ¿Qué ocultan los archivos? ¿Mencionan a las mujeres en grupos o como personas? ¿Qué sucedió en el Perú? ¿Cuál fue el papel que desempeñó la Iglesia y el Estado? ¿Cuál es el rostro del feminismo en el Perú? Las respuestas a estas y otras interrogantes están en este libro, que es una muestra y ejemplo para las mujeres del mundo (p. 13).

En el primer capítulo, que la doctora Guardia denomina «La mujer en las culturas del antiguo Perú» se citan y analizan las investigaciones más recientes en la historiografía, la etnohistoria y la arqueología, en donde se perfilan con mayor precisión cuestiones relativas a la reconstrucción de la condición que tuvieron las mujeres en las culturas del antiguo Perú.

Se remonta a los primeros vestigios de civilización que datan de unos 10,000 años a. C., menciona las pinturas rupestres ubicadas en Lauricocha pertenecientes al arcaico 5,000 a 3,000 años a. C., y señala que al final de este periodo los agricultores domesticaron la llama y la papa en la zona andina, aunque se sabe que la plantación de frijoles en Mesoamérica y en los Andes es previa. También, nos dice, en este periodo, aparece el maíz en piezas arqueológicas preincas, como divinidad ligada a la fertilidad. La chicha, bebida del mundo andino, heredó del maíz su procedencia mítica (p. 15).

Con la formación del sistema patriarcal se originó la subordinación de las mujeres. Intentar descubrir el origen y las causas de este fenómeno nos lleva a la interpretación de los cambios que acaecieron desde el periodo neolítico, cuando las mujeres y lo femenino estuvieron asociadas con la vida y lo divino, hasta la posterior supremacía del hombre (p. 16).

En el segundo capítulo, que titula «La mujer en el Imperio de los Incas», interroga las principales fuentes para el estudio de la sociedad inca, recordándonos que fueron escritas por los cronistas españoles que recogieron la tradición oral del Cusco, los primeros fueron Pedro Cieza de León, en 1559 y Juan de Betanzos en 1551, además de los actuales estudios arqueológicos y etnográficos.

Los españoles introdujeron en los Andes la noción europea de «monarquía», todavía se discute en la actualidad si la organización política andina fue principalmente dualista. La mirada de los cronistas, además, tuvo un sentido de superioridad étnica y cultural hacia los indígenas, a quienes consideraron idólatras, dependientes e infantiles. Si la tradición histórica les negó un lugar en la historia a los pueblos colonizados, también lo hizo con las mujeres (p. 42).

Sin embargo, de acuerdo con la concepción dual de la sociedad andina, en la que todo está dividido en dos partes y en la que tanto los hombres como los dioses actúan en pareja, es probable que lo masculino y lo femenino se ajusten a estas categorías.

La autora asevera que en la sociedad incaica, las mujeres tuvieron una presencia destacada, al representar «el elemento más importante de su economía y del mantenimiento de la familia. Las mujeres labraban, molían y cocinaban los granos, hilaban y confeccionaban la ropa. Moldeaban y cocían los recipientes y preparaban adornos y artículos mágicos» (p. 46).

Había dos tipos de mujeres: las sacerdotisas del sol, que oficiaban en los rituales y otras que podían convertirse en mujeres del Inca, o de los hombres a quienes el Inca entregara. La condición de las mujeres del pueblo era muy distinta, ellas tuvieron que cumplir con las tareas agrícolas y la producción de textiles, preparar los alimentos y la crianza de los hijos (p. 59).

Es interesante mencionar que según los cronistas, había dos tipos: las sacerdotisas del sol que oficiaban en los rituales y otras que podían convertirse en mujeres del Inca, o de los hombres que éste eligiera. Éstas a su vez estaban clasificadas por lo menos en cuatro clases de acuerdo con su edad y especialidad, 1) las jóvenes hermosas de 20 años al servicio del sol, 2) las de 30 años dedicadas al culto de los cerros, 3) las de 35 años destinadas a otros cultos secundarios y 4) las que eran mayores de 50 años de edad que servían a la luna y a las estrellas.

La vida sexual de las mujeres peruanas fue activa y de acuerdo con los registros se puede afirmar que incluso las nobles tuvieron una situación familiar relegada, aunque el cuidado de sus hijos estuvo a cargo de sirvientas y que no participaban en faenas agrícolas.



Cruz en procesión. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lilián González.

Como entre los nobles se permitía la poliginia, las mujeres de la elite compartieron a sus maridos con otras mujeres nobles o comunes. Esto no sucedió a las mujeres del pueblo para cuyos esposos el adulterio estaba prohibido y tenían la responsabilidad ante el Estado de cuidar de su casa e hijos.

En la concepción dual andina, la Luna ejercía una gran influencia en el lado femenino, al igual que el Sol lo hacía en el lado masculino. En este aspecto algunos relatos se refieren a mujeres que oficiaban en fiestas y ceremonias religiosas de las deidades femeninas como Mamacocha, Madre Mar o la diosa Apurima uno de los principales ríos del Cusco. Se trata de un ritual de fertilidad en el cual la madre tierra es fecundada por el agua, que tiene una naturaleza ambigua, unas veces es vista como masculina y otras como femenina.

Al parecer, la Pachamama representaba la fertilidad y las fuerzas creadoras de la tierra, *lillapa*, el rayo, era el complemento masculino de la lluvia y asociado al poder. Es así que los hombres tenían su templo en la cima de las montañas y las mujeres se encargaban del culto a la tierra, el maíz, las papas, todo lo que representaba el poder femenino de la creación.

El tercer capítulo se llama «Mujer: Sociedad y cultura en el Perú Virreinal.» Este apartado está dedicado a explicar la forma en que se efectuaba la educación femenina. La autora señala que aunque ellas no llegaron a modificar ni la economía ni la cultura colonial, los lazos de solidaridad que se fueron creando entre ellas, su papel en la conservación de las tradiciones, costumbres y su capacidad para promover cambios las señalan como sujetos de cambio, en el periodo colonial.

Para las mujeres únicamente existieron dos opciones si querían estudiar o buscar protección: las casas de recogimiento y los conventos, la primera de estas casas se fundó en 1553. Al describirse ellas mismas como «recogidas» sabían que su reputación dependía de la sanción pública (p. 77).

Durante la colonia la educación femenina formaba parte de una sociedad que las veía como seres inferiores y subordinadas a los hombres. Formalmente estaban sujetas a la voluntad de su padre, hasta la edad de 25 años, que era cuando lograban tener independencia personal si permanecían solteras. Vivían sometidas a un ordenamiento

jurídico corporativo en lo que respecta al matrimonio, la familia y la iglesia que reforzaban el control de su conducta y comportamiento cotidiano y social.

En el capítulo titulado «La conquista, ¿un drama sólo de hombres?» reflexiona sobre la conquista y lo que significó la imposición de un sistema de producción y la fragmentación de la cultura inca, que también desordenó la relación entre la sociedad y la naturaleza, entre los grupos sociales y entre las mujeres y los hombres.

Para los conquistadores los indios eran peligrosos, hostiles y violentos. En cambio el elemento sexual estuvo presente en las relaciones de subyugación y explotación a través de las cuales convirtieron a las mujeres en sus mancebas, esposas, amantes, sirvientas y prostitutas (p.91).

Las mujeres de los conquistadores llegaron a América a partir del siglo XVI, aunque desde el primer momento de la colonización la Corona española propició que viajaran al Nuevo Mundo, para lo cual promulgaron leyes, entre las que estaba implantar el matrimonio religioso y civil entre los indígenas. Aquí también es importante destacar la importancia que tuvo la religión católica.

El impacto de la religión católica en las mujeres indígenas tuvo signo de pecado, de culpa, de inferioridad, concepción que se impuso a través de un poder eclesiástico intolerante por más de 250 años. No existen fuentes que indiquen cuántas mujeres fueron condenadas por la inquisición por prácticas de hechicería. (p. 100).

Durante la colonia la unión cultural no tuvo fisonomía propia porque prevalecieron los rasgos de la hispana a través de la aristocracia, el clero y los descendientes de los españoles. Tan generalizado era el sentimiento de superioridad que cuando se fundó el convento de las monjas de la Sagrada Encarnación, en 1558, sólo pudieron ingresar las españolas de nacimiento o aquellas que podían probar su descendencia directa. Las mestizas podían entrar como sirvientas o acompañantes, pero las indias estaban excluidas (p. 102).

El capítulo cinco titulado «La lucha por la independencia» narra la participación femenina en la lucha por la independencia, intervención semejante a la ocurrida en otros países de América Latina. La autora narra cómo fue que las mujeres se alzaron dirigidas por una anciana que había visto de niña el brazo de su abuelo sobre un palo de la coronilla de San Sebastián y poco tiempo después había presenciado también el descuartizamiento de su padre (p. 127).

«También la participación de las mujeres fue borrada como si el hecho de ser mujer y de morir por la patria y la libertad no tuviese el mismo significado y la misma dimensión que las acciones de los héroes, todos masculinos, de la historia» (p. 129).

«Las ilustradas de la República» es el tema abordado en el sexto capítulo. Allí señala que poco tiempo después de la independencia del Perú, el gobierno ordenó la constitución de una escuela dedicada a la educación femenina. En 1853 había 652 escuelas para varones con 28,558 alumnos, mientras que 3,400 mujeres estaban repartidas en 73 escuelas, aunque la educación continuaba orientada a reforzar los papeles de madre y esposa, labores, repostería, dibujo, urbanidad, poesía y nociones de historia y literatura.

La doctora Guardia menciona a María Trinidad Enríquez, la primera mujer que estudió en una universidad (1874), así como los cambios que surgieron en la naciente república peruana debidos también a la repercusión de la transformación socio económica que vivió Europa en los siglos XVII y XVIII, que influyó de manera tajante en la percepción de las mujeres (p. 134).

En 1870 surgieron en el Perú revistas dirigidas y escritas por mujeres, destacan Clorinda Matto y Mercedes Cabello, María Nieves, Juana Manuela Gorriti, Carolina Freire, Carmen Potts, Teresa González y Elvira García (p. 141).

En esta época el debate intelectual se divulgaba en «La Revista de Lima (1859-1862), «El Correo del Perú» (1871-1877) y «El Perú Ilustrado (1877-1892), en 1874 Angelita Carbonello fundó «La Alborada» un semanario literario en el que participaron varias escritoras y periodistas de la época.

Lo importante de este periodo histórico es la producción de ensayos en los que se abordan temas desde una perspectiva femenina y la existencia de periódicos y revistas fundados y dirigidos por mujeres (p. 146).

El capítulo siete, «Reivindicaciones del siglo XX» trata de la existencia de grupos femeninos impulsados por la corriente mutualista que desarrollaron distintas actividades educativas y de apoyo a las familias como la Sociedad Labor Feminista, la Sociedad Progreso Feminista y la Sección Femenina del Comité Obrero de Lima, entre otras (p. 161).

El proceso de industrialización encontró en el proletariado femenino mano de obra barata y escasa conciencia sindical. Por otra parte la Ley 2851 de protección a las mujeres aprobada en 1918 no fue cumplida. Las mujeres desprotegidas fueron explotadas y mal pagadas, el embarazo fue considerado un «delito» y por la misma jornada de trabajo ganaban entre 40 y 60% menos que los obreros y fue en 1919 que conquistaron la jornada de ocho horas (p. 163).

La primera organización feminista peruana, integrada en su mayoría por mujeres de la clase media, data de 1914 cuando logran la incorporación de las mujeres al trabajo y consiguieron la igualdad jurídica (p. 165).

Entre 1930 y 1960 las peruanas formaron comités de lucha y grupos de apoyo y lograron rescatar su rol político e ideológico. Es también en este período que la mayoría de los gobiernos latinoamericanos reconocieron el derecho al sufragio femenino (p. 186).

A continuación, en el capítulo ocho titulado «Cambiar los paradigmas» la autora habla del feminismo como movimiento social con diferentes corrientes teóricas y tendencias que explican las causas de la subordinación y las estrategias de cambio de las relaciones y condición de las mujeres (p. 189).

Menciona que hay que tener en cuenta el cambio que se ha producido en las familias en los últimos años, ya que cada vez es mayor el número de mujeres profesionales, hay más divorcios y más mujeres solas encabezando los grupos familiares, sacando adelante a sus hijos y manteniendo ellas mismas sus hogares, lo que nos coloca frente a un contrato de género tradicional que separa los roles productivos y reproductivos en contradicción con una realidad que exige un nuevo contrato basado en un modelo igualitario (p. 209).

La doctora Guardia plantea que el reto del siglo XXI es la creación de un nuevo contrato entre los géneros, en el que, entre otros factores, se integre a las mujeres como sujetos históricos y a las relaciones de género como un elemento constituyente y no puramente adicional del devenir histórico (p. 209).

En el capítulo final, «Historia de las mujeres», Sara Beatriz Guardia afirma que una investigación hecha desde la pluralidad de enfoques, métodos y esquemas interpretativos significa rescribir la historia desde una perspectiva femenina, plantear nuevas formas de interpretación, reformular el análisis histórico y reformular conceptos y métodos existentes (p. 212).

Menciona que el fin de una historia excluyente en términos de clase, etnias y género se convirtió en el punto de partida para que las mujeres conquistaran su derecho a una historia que coloca sus intereses al género y al estudio de la complejidad de las relaciones entre los sexos en una sociedad y en un momento determinados (p. 213).

Asevera que la introducción del género como categoría de análisis, el desarrollo de la historia social, la historia de las mentalidades y el auge de la antropología han permitido conocer la pertenencia a uno u otro sexo y confirmado que los estudios de las mujeres y de su historia no se pueden reducir al sexo como sinónimo de sexualidad, sino que deben abarcar a toda la sociedad (p. 216).

Concluye que «es evidente que queda un largo camino por recorrer. Pero los trazos y también los hitos están marcados para seguir las huellas perdidas, recuperar las voces silenciadas, los rostros que apenas se vislumbran en la conciencia colectiva de las mujeres» (p. 228).

Este libro nos muestra la imagen compleja de los rostros femeninos de la hermana república de Perú, sujeta a los designios de las políticas colonialistas, de manera muy semejante a lo ocurrido en México.

Creo que esta obra resultará de gran interés para las especialistas de historia, sociología, antropología, feministas y otras académicas de las ciencias sociales, las estudiantes de estas mismas, y a un público muy amplio interesado en la reflexión y comparación de los procesos históricos paralelos que surgieron en los dos países que crearon civilizaciones que rivalizaban en complejidad con las europeas en el siglo XVI, específicamente en la manera en la que las mujeres se articularon en cada una de las esferas económicas, políticas, sociales y religiosas. Se trata de una obra de gran profundidad histórica, analítica y propositiva.

Para quien lo desee, si se analiza comparativamente esta obra con la que creó la doctora Julia Tuñón, que lleva por título *Mujeres en México, una historia olvidada* (México, Planeta, UNAM, 1987), se podrán explorar las similitudes, diferencias y convergencias que existen en la historia de las mujeres en Perú y México.

(María Rodríguez-Shadow)

## PRODUCCIÓN DE IMAGINARIOS URBANOS. DIBUJOS DE UN BARRIO

Ernesto Licona Valencia

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA, 2003, MÉXICO

Una constatación histórica nos lleva a vislumbrar una condición doble del dibujo: el dibujo *apoya y potencia* nuestra visión y, al mismo tiempo, *fija* las imágenes que nos asedian. Entonces, el miedo y la inseguridad, la satisfacción y la alegría, al realizar esa doble condición de expandir y fijar hacen que, por ejemplo, en la llamadas pinturas rupestres, no solamente el hombre primitivo se enfrente con sus fantasmas, sino que elabore un mundo que lo mira y con el que dialoga para intentar controlarlo, a través de su representación gráfica y los rituales: de esa forma, interior y exterior anulan su separación, y el dibujo crea la magia de su fusión. Es, entonces, un extraordinario mediador que nos ayuda a ver y nos enseña los límites e interconexiones que nuestra percepción y evocaciones hacen ambiguas: el dibujo constituye un instrumento de conocimiento. En este sentido, el pintor y dibujante Albert Ràfols-Casamada señala que «El dibujo enseña a ver. La atención que ponemos en lo que estamos mirando cuando dibujamos es clarificador, penetrante. Vemos más de lo que habíamos visto hasta entonces»<sup>2</sup>, e indica que uno de los objetivos del dibujo es «definir la forma: hacer visible».

El autor indicado dice que «quizá lo más particular del dibujo sea la falta de resistencia del material» y continúa que «todo responde al primer impulso» y más aún, que «entre la idea y el resultado no hay nada que se interponga»; no obstante, líneas abajo señala que éste no es el único caso, sino que en otros casos que «la resistencia se haga presente y que sea este contraste lo que dé fuerzas al dibujo» (*ibid.*: 6). Esa resistencia de la mano parece caracterizar a muchos de los dibujos de la ciudad, mientras que la fluidez a los dibujos del barrio, pues en el caso de los espacios en los que somos más bien extraños, lo que predomina en la facturación es la proyección de la imaginación, exploramos en nuestros mapas interiores como en el espacio al que hemos visitado unas pocas veces, así, la dictadura de su memoria es al mismo tiempo la del olvido, y en esa pugna la angustia gana.

La noción de dibujo se torna compleja cuando se introduce a su «lector» como un sujeto activo, productor; así, el paisaje puede



Procesión de las jóvenes comprometidas. Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lilián González.

traducirse en dibujo en la contemplación, a la que el pintor citado nominaría dibujo espontáneo: «A veces la espontaneidad del dibujo puede ser total. La huella de los pájaros en la arena húmeda de una playa desierta es una forma de dibujo, dibujo no intencionado, que únicamente el ojo del que lo mira puede interpretarlo como tal dibujo. Hay dibujos efímeros como el de las primeras gotas de lluvia sobre el suelo, o la sombra de una hoja sobre una superficie blanca» (Albert Ràfols-Casamada, *idem*).

Luego de este despliegue poético, Ràfols-Casamada enfoca su atención hacia el dibujo en su sentido más restringido: «Pero siempre lo que caracteriza al dibujo es el trazo, su intencionalidad. A veces será un trazo único, preciso, otras, se multiplicará *buscando la forma*<sup>2</sup>. Pero siempre perseguirá dar cuerpo a un fragmento de superficie o expresar un movimiento, significar algo. «Pero ese ver nos servirá para destacar lo esencial. Ver, analizar y simplificar: pasos fundamentales en el camino del dibujo» (*Idem*).

Por su parte, el libro de Ernesto Licona, que hoy presentamos, observa en el dibujo una doble cualidad fundamental: para el antropólogo significa una suerte de acceso a la espacialidad del otro; para el dibujante se asume como que viene «de adentro», como un movimiento exploratorio: ambos, posiblemente intuyen su encuentro, encuentro del ser con su territorio. Sin embargo, me parece que ese estar esperando y buscando –que es cómo siente estar el que dibuja–, activa la mirada interior hacia el exterior, donde un ojo imaginario, mucho más poderoso que el que «solamente mira», de manera sensorial, sobrevuela y se detiene en resquicios –de su propia angustia o en la amplitud de su alegría– para salir disparado en busca de aquello que desde el ras del suelo no puede verse. Dibujar se convierte, así, en un acto de creación, aunque quien no se cree artista piense que sólo es un proceso de búsqueda en la memoria, de constatación.

Nosotros sabemos que lo que realiza el dibujante es proyección imaginal, por lo que dibujar nos permite acceder al *ser en devenir*, que es la única forma de ser (salvo en el museo, pero ni allí, son todos de esa condición). Ampliaría o, mejor, radicalizaría mi afirmación hecha en el prólogo del libro de Ernesto Licona: la memoria es coloreada por la imaginación; son esos colores los que nos «hacen saltar de alegría» frente a un dibujo o cuadro nuestro o ajeno, pero –fatalidad– cuando eso hace la imaginación, ella se ata y se vuelve una con la memoria, y, por ende, ésta ya no resiste ser solamente un territorio conocido donde se encuentra algo familiar, sino un espacio a crear, a explorar, volviendo a «des-arse» la imaginación, cuya prisión en el dibujo no resiste a la menor mirada, mirada que la libera cada vez que con él se encuentra. El dibujo así es un punto de encuentro, no un estado ni una situación: sólo está fijo cuando nadie lo visita.

Asimismo, debo señalar que la riqueza de este libro se manifiesta en que son múltiples las relaciones que aborda, entre las que destacan algunos ejes como: «las relaciones entre palabra-imagen, lengua-habla, imaginario-simbolismo, así como la posibilidad del dibujo como recurso etnográfico, la función de los actores y finalmente la imbricada relación del tiempo y el espacio, que considero importantes para entender la lógica del estudio que sustenta el libro». No me detendré en ellos porque el tiempo no me lo permite, y porque algo ya dije en el prólogo.

En mi participación, más bien quisiera matizar más la relación que veía en el libro entre palabra e imagen. Decía, en las páginas que acompañan al libro, que la palabra atrapa a la imagen, Ernesto Licona hablaba de complicidad. La relación entre ambas –palabra e imagen– es más bien de provocación y reto permanentes, la palabra quiere enlazar a la imagen que mora en «nuestro interior» o surge de la percepción; pero, la logra solamente en una cierta comunidad de lectura con el otro que la recibe y la interpreta, pero como esta interpretación no es fiel a la que se emitió –a su forma, digamos, «pura»–, la imagen sale victoriosa por cuanto al realizarse en el interpretante, lo hace rebasándose o limitándose –a sí misma– en comparación con su existencia inicial. Un proceso semejante ocurre con la fijación de la imagen en el dibujo: su lectura es múltiple puesto que se colorea con la experiencia y los capitales de quienes se asoman a él. Así, esa contribución del dibujo al «ensanchamiento del mundo» se realiza mediante el trabajo de imaginaciones y memorias –al mismo tiempo, compartidas y divergentes– que son interpelados por él, puesto que el dibujo nos presenta otras versiones más de la realidad que cobijamos. Si establecemos una analogía con la palabra, los sentidos se deslizan entre líneas o, también, con mucha frecuencia en la textura de la palabra, en sus diversos pesos que experiencia y connotación trabajan en ella.

Este proceso también se torna complejo porque al dibujo lo asaltan no sólo imágenes –que la complementan felizmente, que la

cuestionan para nuestro pesar y duda– ideas y pensamientos, sino emociones y sentimientos; para ello quiero leer un párrafo del prólogo que habla de postales: Considero que la propuesta posibilita realizar un símil en la interpretación del dibujo con la adjudicación de sentidos – como producción e impregnación– a la tarjeta postal. Quiero aquí jugar con sus implicaciones para observar a la postal –como al dibujo– como un *activador de sentidos*: la postal se llena de lo que quien la envía *siente e imagina* –cuyos primeros hilos podemos detectar en el texto que escribe en ella–; pero también, en proceso semejante, de las significaciones de quien recibéndolo –sin conocer los hilos que unen ese fragmento significativo-expresivo con su entorno– le adjudica. En esta *impregnación* de significados interviene el conocimiento que se tiene de quien envía la postal, de sus supuestos deseos y proyecciones, que elabora un cierto *carácter* (en el sentido de Bergson)<sup>4</sup> que lo tipifica y «contamina» la lectura, y con ellos puede el lector de postales proyectar los sentidos en los que ahora se encuentra tejida la tarjeta postal. Ésta tiene profundidad, está llena de recuerdos y proyecciones imaginales –que hacen lo real de cada uno–, no es algo plano: los implicados sienten un «fondo» que se mueve y lo ata a los sentidos que queremos. Así, el dibujo duda de sus contornos y de sus delimitaciones interiores, camina con quien lo factura, vive sus equívocos y aciertos, está allí y se ausenta, para llenarse y ser llenado por la actividad imaginal indetenible que continúa en quienes lo vemos, nuevamente: en sus lecturas, postal y dibujo adquieren varias dimensiones, espesores, densidades claras u oscuras, nunca producen una sola significación, siempre se dirige hacia otros sentidos, al igual que los fragmentos de la ciudad.

Finalmente, además de felicitar a Ernesto por este aporte tan importante a la antropología, quiero agradecerle por haberme invitado a escribir el prólogo. Lo hago por dos razones: primero, porque me permite, nuevamente, acompañarlo en una aventura intelectual en la que se ha comprometido con gran entusiasmo uno de cuyos frutos –de los muchos que ya vieron luz, y de los otros que vendrán– es precisamente este libro. Escribirlo me permitió examinar, en un caso concreto, cómo la producción del conocimiento va adquiriendo complejidad, cómo se desborda a sí misma y en este proceso otea nuevos campos para enriquecer. En segundo término, esa invitación a escribir el prólogo fue también un gesto que habla de valores, de integridad: en un mundo cercado por las fronteras del individualismo y el canibalismo –como expresión del neoliberalismo salvaje que ha generado una cultura académica de *puntitis* que promueve la traición; encalleciendo los sentimientos y la conciencia, produciendo sujetos-excrescencia–, existen aún gestos de esta cualidad que, algunos –los preurbícolas– llamamos amistad. Ernesto no solamente realiza un trabajo excelente, sino también demuestra que aún es posible producirlo con alegría que alimenta una memoria proyectiva conjunta.

(Abilio Vergara Figueroa)

#### Notas

<sup>1</sup> Albert Ràfols-Casamada, «Dibujar», en *La Jornada Semanal*, 04-04-04: 6.

<sup>2</sup> La cursiva es mía.

<sup>3</sup> Debido a un conocimiento previo que generalmente es muy detallado en las microcomunidades.



Inicio del rosario. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

## PASIÓN Y ANTROPOLOGÍA.

Marina Anguiano

*Las culturas indígenas vistas por sus propios creadores. Capacitación para el desarrollo cultural indígena*, UPN, Miguel Ángel Porrúa, México, 2003, 158 pp.

El quehacer antropológico es un amante muy demandante, exige tiempo completo, atención completa, pasión desbordante, constante y apenas permite respirar antes de un siguiente encuentro, deja nuestros sentidos extasiados y muchas veces nos tira al abismo con la duda existencial del aquí y el ahora. Muchos antropólogos viven con intensidad su trabajo y dejan de lado muchas otras cosas y con el correr de los años al mirar atrás no hay duda, lo volverían a hacer. Hace falta detenerse un momento y escribir la apasionante experiencia, esta reflexión quedó entre los asistentes de la presentación del libro *Las culturas indígenas vistas por sus propios creadores. Capacitación para el desarrollo cultural indígena*, de la maestra Marina Anguiano, investigadora de la Dirección de Etnología y Antropología Social-INAH. En el libro se hace un recuento del proyecto Capacitación de Técnicos Bilingües en Cultura Indígena en Acayucan, Veracruz en el año de 1977, cuyo objetivo fue capacitar a jóvenes indígenas nahuas, zoque-popolucas, mixes, mixe-popolucas y chontales con nivel promedio de primaria terminada, como investigadores, conservadores y promotores de su propia cultura.

El libro se presentó el pasado 11 de marzo en el Auditorio C de la Universidad Pedagógica Nacional; la autora lucía radiante y fue acompañada en este importante momento por personas entrañables como su padre, el afamado pintor Raúl Anguiano, los comentaristas del libro, compañeros de trabajo de distintos momentos de su vida, amigos, estudiantes de la licenciatura en Educación Indígena y público en general.

El moderador de la mesa, Jorge Martínez Zendejas, agradeció a los asistentes su presencia, presentó el currículum de los participantes e hizo posteriormente reflexiones sobre sus palabras.

El primer comentarista fue el maestro Leonel Durán, quien señaló que estaba muy complacido de que se haya publicado el libro y de acompañar a la autora en esta ocasión. En su lectura hizo hincapié en que el trabajo antropológico requiere ante todo pasión para realizarse; esta pasión supera con creatividad todo obstáculo, los bajos salarios, las condiciones difíciles de trabajo y la carencia de recursos económicos y materiales.

En su exposición, la doctora Maya Lorena Pérez Ruiz resaltó la importancia de realizar trabajos como éste, en los que se plasmen las experiencias durante el proceso del quehacer antropológico. Recordó que ambas participaron en este proyecto de la Dirección de Culturas Populares, en diferentes lugares del país, cuando Leonel Durán fue jefe de ambas y cómo él les hablaba del *quintuple rescate*, mismo que incluía: palabra, memoria, conocimiento, territorio y lengua. Para la doctora Maya Lorena un aporte importante de este libro es recuperar la *voz del interlocutor*, de los sujetos de la investigación a diferencia de muchos libros en los que se privilegia la voz «explicativa» del investigador; otro acierto para la ponente es que la edición sea bilingüe. Asimismo, comentó lo intenso de este tipo de experiencias de trabajo de campo y cómo el tiempo tiene otro ritmo y pasa muy rápido, de ahí la dificultad de plasmar la experiencia en un texto.

La doctora Patricia Medina, pedagoga y doctorante en antropología, agradeció la invitación de la autora para comentar el libro y dividió su ponencia en lo que llamó «pistas», inició con las coincidencias con la autora y terminó con preguntas y reflexiones acerca de la relación entre antropología y pedagogía. Dentro de sus preguntas y reflexiones se refirió, entre otras cosas, al perfil de los aspirantes a los cursos, al contenido de éstos, a los conceptos sobre cultura e interculturalidad en la actualidad, mencionando que hoy día existen al menos 10 universidades autónomas interculturales; así, la doctora Medina reflexionó sobre el papel de las pedagogías y de las antropologías.

A continuación, la autora, maestra Marina Anguiano, tomó la palabra agradeciendo a los comentaristas y acotando algunos puntos no mencionados, como el hecho de que el prólogo fue elaborado por el doctor Miguel León Portilla, quien ya le había hecho un prólogo a uno de sus anteriores libros y que espera que lo haga para un tercero, sonriendo dijo: «solo falta escribir el libro». También agradeció el apoyo prestado por su centro de trabajo actual, la DEAS-INAH, especialmente el de Elizabeth Cruz, quien capturó en la computadora de todo el texto y dado el carácter bilingüe del libro aumentó la dificultad de la captura, y al señor Aarón Flores por haber realizado los mapas.

Después la autora compartió con los asistentes parte de su experiencia en ese proyecto, las dificultades a las que se enfrentó y los aprendizajes que obtuvo; mencionó que se encontraba recién casada y que para hacer más sencillo el trabajo decidió vivir en la comunidad, por lo que se trató de un trabajo de 24 horas en el que se incluyó mucho apoyo a los alumnos, también dijo que la selección de los participantes fue muy eficaz y solo dos o tres de ellos desertaron y uno falleció por enfermedad, a partir de esta experiencia y a lo largo de los años, muchos se convirtieron en líderes de sus comunidades y algunos ocuparon cargos políticos. Dijo que esa experiencia ha sido una de las más apasionadas e intensas de su vida y que la recuerda con mucho gusto.

Después de las palabras de la autora se abrió un espacio para la participación de los asistentes, la cual fue muy nutrida y entusiasta; entre otras cosas se debatió la pertinencia de una «educación indígena» y de que sólo se plantea una «educación intercultural» dirigida a los indígenas, cuando en realidad es necesaria para todos.

(Laura Elena Corona de la Peña y Leonardo Vega Flores)



Campesinos de morral, huaraches y sombrero. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo de 2001. © Lilián González.

## EVENTOS ACADÉMICOS

### CIUDADES HISTÓRICAS Y SU CONTEXTO

Foro ICOMOS en Chihuahua

Con motivo de la celebración del Día Internacional de los Monumentos, declarado por la UNESCO, el 18 de abril, el Instituto Nacional de Antropología e Historia-Centro Chihuahua y la Coordinación Chihuahua del Consejo Internacional en Monumentos y Sitios (ICOMOS), el 23 de abril del actual se realizó el Foro de Ciudades Históricas y su Contexto, que convocó a especialistas nacionales e internacionales en la discusión sobre los criterios actuales de conservación aplicables a las ciudades históricas. El acto se efectuó en el Salón Inglés del Hotel San Francisco, teniendo como telón de fondo la vista de la cúpula de la Catedral de Chihuahua.

El evento fue organizado por el Comité Chihuahua de ICOMOS —organización internacional que agrupa a 110 países— en conjunto con el Centro INAH Chihuahua, la Escuela Nacional de Antropología e Historia-Unidad Chihuahua, el Instituto Superior de Arquitectura y Diseño, S.C., Misiones Coloniales de Chihuahua, A.C., el Seminario de Cultura Mexicana, así como los colegios de arquitectos e ingenieros civiles, universidades y diversos organismos públicos y privados de esta ciudad.

El objetivo de la reunión fue «generar un espacio para intercambio de ideas entre especialistas y el público en general, sobre conceptos, sistemas, procedimientos y materiales de intervención en bienes considerados Patrimonio Cultural, tanto tangible como intangible, así como un acercamiento a los actuales cambios en el Centro Histórico de la Ciudad de Chihuahua». En consecuencia, los ejes temáticos de las mesas fueron «Conceptos», «Sistemas y procedimientos», «Significado de lo intangible» y «Protección de lo intangible», fungieron como relatores los arquitectos Luis Aguilera, Ángela Siqueiros, Wendy Suárez y la antropóloga Sofía Pérez.

Entre los ponentes locales figuraron la doctora Cecilia Calderón, los arquitectos Gastón Fourzán, Esther Enríquez, Vicente Flores Arias, José Antonio Cervantes —con la excepción del ingeniero Amador Fierro Murga, representante del gobierno del estado que declinó participar. Destacó la presencia de expositores foráneos como el doctor Alberto de Paula (Argentina), el doctor Manuel Sánchez Martínez (Guanajuato), el Arquitecto Vicente Flores Arias y el doctor Luis Ortiz Macedo (México, D.F.)

La conferencia inicial «Las ciudades hispanoamericanas y la identidad cultural» estuvo a cargo del arquitecto y doctor en historia Alberto de Paula, miembro de honor del Comité Argentino de ICOMOS, presidente de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos de Argentina y vicepresidente en ejercicio de la presidencia del Comité Iberoamericano de Ciudades Históricas.

Al describir la tipología de las ciudades, variantes entre la ciudad-refugio y la ciudad-mercado, el investigador superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la Argentina expresó: «Cada centro urbano es el resultado de su propia y particular historia, y la historia es el eje de la cultura de cada comunidad.

Una ciudad es, por lo tanto, la mayor expresión de la identidad del grupo humano que la ha construido y la sustenta».

De Paula, autor de numerosos trabajos sobre historia arquitectónica, urbana y territorial, y especialista en la formación, desarrollo e identidad de sistemas urbanos en el área hispanoamericana, señaló «Es ya doctrina internacional que las intervenciones en los tejidos urbanos deben ser cuidadosas en extremo, para no desfigurar ni destruir el carácter material de la ciudad. Su alteración en mayor o menor medida deteriora inexorablemente el mensaje testimonial que los emblemas arquitectónicos —incluso los cotidianos— transmiten de una generación a otra. Su desaparición,



Cadena de flores. Acatlán, Gro., mayo 2002. © Lilián González.



Al pie de la cruz., Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

más todavía, daña el sentido de pertenencia a la comunidad y, consecuentemente, la conciencia del ser solidario».

En su intervención, el director del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires destacó «En general, la idea de que la arquitectura es un bien de uso y no de consumo fundamenta las acciones a favor del aprovechamiento de estructuras construidas existentes, que siempre son valores económicos. No lo es menos el beneficio turístico posible que puede reportar un paisaje urbano sabiamente cuidado. La conservación de la traza es menos costosa y más simple, pero en ella se sustenta la identidad del paisaje de una ciudad. Es, por decir así, la clave de su significado».

Por su parte, la doctora Cecilia Calderón, Coordinadora del Comité Estatal de ICOMOS Chihuahua y miembro del Subcomité de Ciudades Históricas Iberoamericanas de ICOMOS Internacional, manifestó «Depositarios de una carga sustancial de patrimonio cultural, la arquitectura y el urbanismo enfrentan hoy la toma de una decisión importante: ubicar físicamente a la nueva obra arquitectónica, ya que engranar a la modernidad con el pasado, en total respeto al medio natural y construido nos permitirá despuntar una nueva visión de la arquitectura de cara al Siglo XXI».

Sobre el estado sede del Foro comentó «resulta una particular preocupación el futuro de nuestras ciudades históricas; en el estado de Chihuahua existen cantidad de éstas, las que surgieron a partir de diversas actividades: la minería, el beneficio, la agricultura, la ganadería y el comercio. Dentro de todas ellas, tres llaman nuestra atención por el sentido de su existencia: Chihuahua, Parral y Valle de Allende. Las tres a mediados del siglo XVIII fueron importantes centros de comercio regional; en la actualidad, las condiciones de poblamiento y desarrollo han destinado diversos caminos para cada una de ellas, hoy nuestra gran ciudad de Chihuahua debe analizar y enfrentar su futuro».



La ponencia «Sistemas y procedimientos de la salvaguarda de la arquitectura popular», del doctor en Arquitectura Luis Ortiz Macedo, quien no pudo asistir al evento, fue leída por la arquitecta Angela Siqueiros, del ISAD-Chihuahua. Ortiz Macedo, ex director del Instituto Nacional de Bellas Artes y del Instituto Nacional de Antropología e Historia, en su texto afirmó «La mayoría de los contemporáneos condena a la ciudad sin saber lo que es y lo que significa, es el que puede terminar con una de nuestras mayores riquezas espirituales y con uno de los más frágiles depósitos que una civilización multiseccular e ininterrumpida ha puesto en nuestras manos».

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y del Seminario de Cultura Mexicana, autor de 33 libros y coautor de 46, el profesor Ortiz Macedo denunció al político burócrata que desprecia las tradiciones, aquel que ha ascendido al primer plano y desde su protagonismo impone sus gustos y comportamientos «Esta mentalidad es la que tiene el político ansioso de éxitos fáciles y populistas, vasallo fiel de los grupos de presión que de manera pertinaz y constante medran desde la sombra; el político complaciente que no quiere problemas, que no desea enfrentamientos, que desea ver pasar sus días en la cima de la adulación; el político muchas veces cargado de buenas intenciones, pero paralizado por una maraña de intereses, que deja que se haga lo que no se debe de hacer».

Con más de 120 obras de restauración monumental, 18 conjuntos urbanos y más de 80 obras contemporáneas, Ortiz Macedo también criticó el papel del técnico burócrata «El político tiene a su servicio a un técnico, bien sea urbanista o planificador que es quien le aconseja; si a la condición de técnico se suma la de burócrata, obtendremos un centauro en el que se unirán la autoestimación a la fuerza ejecutiva; a este híbrido no condescenderá fácilmente al diálogo ni dejará que nadie influya en sus determinaciones; ese técnico egocéntrico cada día abunda más y cada día influye más en la aplicación de las decisiones».

«El significado del patrimonio intangible» fue el título de la disertación del doctor en arquitectura Manuel Sánchez Martínez, ex supervisor-coordinador del área de Restauración del patrimonio edificado de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del Estado de Guanajuato. En sus palabras, el patrimonio intangible «Es mensaje y



Joven comprometida con su ramo de flores de tomoxochitl III. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo, 2001. © Lilián González.



Cojlatlasti con teponoxlli II. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lilián González.

matiz del pensamiento más elevado, es inspiración, imagen, sonido, movimiento, oración, poesía y credo, es mito, leyenda, cuento, magia, actuación, es además costumbres y modo de ser de una sociedad».

Investigador responsable del proyecto «Guanajuato transformación urbanística y arquitectónica, tendencias actuales», Sánchez Martínez enfatizó el carácter social del patrimonio inmaterial, motivo de identidad «porque encarna la idea del espíritu del espacio tradicional», y «en su esencia no puede desvincularse de la noción del lugar». De ahí la importancia del patrimonio intangible como fuente de recursos, por ser considerado parte de la política para el aprovechamiento turístico de los bienes patrimoniales. «Es por ello que la pérdida o permanencia del patrimonio intangible o inmaterial se convierte en un tema de actualidad, que merece nuestra atención», afirmó el autor del libro *El Sector Reforma de Guadalajara, un espacio social planificado para el riesgo*.

Por su parte, la arquitecta Esther Enríquez, Miembro del Seminario de Cultura Mexicana y del Consejo del Instituto de Cultura Municipal, presentó un panorama histórico de la arquitectura de la ciudad de Chihuahua, donde puso de manifiesto la belleza de la traza original y la unidad de estilo que caracterizaba sus edificaciones todavía hasta el primer tercio del siglo XX, en contraste con la acelerada depredación de que ha sido objeto su centro histórico en la última década, hoy plagado de estacionamientos. El público asistente aplaudió especialmente esta intervención que tocó el centro afectivo de los chihuahuenses. Incluso, alguno de ellos comentó la necesidad de formar un comité para salvaguardar la ciudad de las agresiones a su patrimonio monumental.

El foro fue presentado por la antropóloga Elsa Rodríguez García, directora del Centro INAH Chihuahua. Las conclusiones estuvieron permeadas por el espíritu del pensador inglés John Ruskin, quien al referirse a los testimonios arquitectónicos de nuestros antepasados definió: «No son nuestros, pertenecen en primera instancia, a aquellos que los construyeron y, también, a las generaciones venideras que han de seguirnos». (Paulina del Moral)

## En esta etapa histórica incierta, un elemento esperanzador a seguir HOMENAJE A JULIO CÉSAR OLIVÉ

El pasado 28 de abril se llevó a cabo en el Auditorio «Jaime Torres Bodet» del Museo Nacional de Antropología un merecido homenaje a uno de los personajes más importantes en la historia no sólo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, sino de las Instituciones culturales y educativas de este país, el doctor Julio César Olivé, profesor emérito de nuestro Instituto.

En el homenaje participaron reconocidos académicos de la antropología mexicana como el propio director general del INAH, etnólogo Sergio Raúl Arroyo, las arqueólogas Angelina Macías, Noemí Castillo, Mary Carmen Serra, y Aldir González, la antropóloga María Elena Morales, los antropólogos Leonel Durán, Augusto Urteaga, Carlos Serrano y Jaime Litvak. De manera particular vale mencionar la participación de la doctora Beatriz Barba, con quien el maestro Olivé compartió luchas y realizó investigaciones académicas en una etapa de la vida de nuestra institución.

Todos los participantes hicieron referencia a distintas facetas del maestro Olivé, como militante político, líder estudiantil, abogado defensor del sector obrero, como funcionario del gobierno federal, tanto de la Secretaría del Trabajo como de PEMEX. Su aporte al fortalecimiento y creación de instituciones culturales y educativas de este país mereció mención aparte, ya que su obra, sin duda, recoge toda aquella tradición venida del siglo XIX, en donde la política cultural y educativa del estado mexicano fue clave para lograr la identidad nacional, aspecto que hoy parece no importar al régimen neoliberal.

El trabajo institucional de Olivé y su producción académica, se dijo, hablan de un gran humanista que con su amplia visión nacionalista ha contribuido a dar certidumbre a la acción del estado en el ámbito educativo y cultural. En tal lógica se ubica su tenaz lucha en defensa de nuestro patrimonio cultural, para el cual volcó todo su esfuerzo y conocimiento de abogado y antropólogo, dio, así una institución jurídica invaluable que hasta la fecha ha resistido los embates de intereses privados o de sectores que desdeñan la idea y la conciencia de nación.

Hoy más que nunca puedo afirmar que la obra del maestro Olivé está más vigente y debe ser conocida por las nuevas generaciones que se preparan para contribuir en el estudio y fortalecimiento de la cultura nacional así como la diversidad cultural que conforma esta nación, ésa es la gran enseñanza derivada de este homenaje rendido al maestro Julio César Olivé, quien por cierto, este 15 de mayo ha cumplido 90 años.

Finalmente destaco el extraordinario trabajo de la Coordinación Nacional de Antropología a cargo de la maestra Gloria Artís, quien brindó en todo momento los apoyos necesarios, desde luego al Etnólogo Sergio R Arroyo y al doctor Moisés Rosas por su sobrado interés y al licenciado Roberto Mejía y su equipo por la impecable coordinación logística. (Bolfy Cottom)



Sacrificio de gallinas. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

## PRIMERA MESA REDONDA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS Y ANTROPOLÓGICOS SOBRE GUERRERO

Del 23 al 25 de junio de este año se llevará a cabo en la ciudad de Taxco de Alarcón, en el hotel Posada la Misión, la *I Mesa redonda de historia y antropología de Guerrero*. Participarán cerca de 90 especialistas, quienes expondrán los resultados de sus trabajos de investigación en un contexto de intercambio académico caracterizado por la interdisciplinariedad. La Mesa ha sido organizada por la Coordinación de Antropología, el Grupo Multidisciplinario de Estudios sobre Guerrero y el Centro INAH Guerrero. Para su realización se ha contado con la entusiasta participación de diferentes instancias del gobierno estatal, como las Secretarías de Educación y de Turismo, y de las presidencias municipales de Taxco y Huamuxtítlán. También se ha recibido el apoyo de diversas instituciones académicas y culturales, entre las que se encuentran la Universidad Autónoma de Guerrero, la Universidad Americana de Acapulco, el

Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri y el Instituto Guerrerense de la Cultura. Además, el Grupo Yoli de Acapulco, Guerrero Automotriz y la Asociación de Hoteleros de Taxco han celebrado el desarrollo de este acto y colaborado con su realización.

Con el propósito de dar a conocer a un grupo amplio de población, los conocimientos generados por algunos de los investigadores que participarán en el acto académico se presentarán tres exposiciones. Una de éstas se denomina *Ídolos en los altares* y versa sobre el culto a los Sanmarquitos que practican algunos grupos indígenas del estado. Esta exposición está conformada por una serie de fotografías de la autoría de Samuel Villela y Fernando Orozco y será exhibida en el hotel Posada la Misión. Las otras dos exposiciones serán inauguradas el 23 de junio, a las 19.00 horas en el Museo Guillermo Spratling y versarán sobre las máscaras de Guerrero y la migración de los habitantes de Temalac. (Mette Marie Wachter)

## CURSO «INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS CULTURAL»

Con el interés de que los empleados de todos los niveles de la Comisión Federal de Electricidad estén capacitados en el campo del análisis de la cultura y, de esta manera, tengan mejores elementos para el desarrollo de su trabajo en todo el país, la Gerencia de Desarrollo Social de dicha Comisión solicitó a la Coordinación Nacional de Antropología, un curso breve sobre el tema. Se organizó, así, el curso «Introducción al análisis cultural» que consta de 16 sesiones. A partir de la consideración de que los alumnos en su conjunto carecerían de preparación en materia de estudios sociales y culturales, el curso se diseñó de modo tal que las temáticas abordadas fueran del todo cercanas a su vida cotidiana y, a partir de ellas, aprendieran a efectuar el análisis correspondiente desde la perspectiva de la antropología. Para ello contamos con una inmejorable planta de maestros: Javier Guerrero, Raymundo Mier, Jesús Galindo, Saúl Millán, Maya Lorena Pérez, Patricia Safa, Francisco Barriga, Javier Lizarraga, Andrés Fábregas, Marina Alonso, Javier Romero, Amparo Sevilla, Paul Hersch, José Luis Ramos y Ricardo Melgar. Se apuntaron 49 empleados quienes, muy puntualmente, llegan tres veces a la semana a las sesiones que inician a las ocho de la mañana y terminan a las once. Según ellos mismos, están sorprendidos con las posibilidades que ofrece el análisis de los fenómenos desde la antropología, aprenden, se divierten y llegan de buen humor a sus respectivas oficinas. De eso se trata. (Gloria Artís)

## SOBRE CURSILLO DE HISTORIOGRAFÍA

Con el auspicio de la Sociedad Mexicana de Historiografía Lingüística A.C., y del Seminario Permanente de Historia de las Ideas Lingüísticas de la Dirección de Lingüística del INAH, los pasados viernes 7 y 14 de mayo el doctor José Rubén Romero Galván impartió el cursillo *La historiografía: problemas y perspectivas*, en el salón 1 del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

En este evento, el doctor Romero Galván abordó diversos aspectos y problemas que intervienen en el quehacer historiográfico, como el estudio y ponderación de las circunstancias que determinan la justa apreciación de un autor y su obra histórica, así como las inferencias que trae una interpretación no sujeta a un riguroso sentido científico. Particularmente expuso sus experiencias personales con las obras de Chimalpahin y Tezozómoc, ejemplificó diversos fenómenos que se dan en la historiografía y concluyó que es el texto el que en realidad dicta la manera en que debe ser abordado.

El cursillo terminó con la entrega de constancias y la invitación para que en un futuro el doctor Rubén Romero Galván imparta otro curso sobre historiografía a los investigadores interesados en esta rama particular de la Historia.

(Julio A. Pérez Luna)



Observador en palco de la pelea de tigres. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

## MATERIAL MOMIFICADO EN EL EX CONVENTO DE SAN ANDRÉS DE EPAZOYUCAN, HIDALGO

Al ser encontrada el pasado mes de marzo una momia en el ex convento de San Andrés Epazoyucan en el estado de Hidalgo, Víctor Flores Ortiz, presidente del Grupo Agustino de Rescate de Epazoyucan, dio parte a las autoridades de la Dirección de Antropología Física del INAH. Dicho descubrimiento se llevó a cabo cuando reemplazaban el piso de madera de la iglesia.

Con el fin de investigar el material se formó una comisión a cargo de la doctora Josefina Mansilla Lory, coordinadora del proyecto de investigación «Las momias de México», la doctora Carmen María Pijoan Aguadé, colaboradora de dicho proyecto, el maestro Xabier Lizarraga Cruchaga, director de Antropología Física del INAH y el que suscribe.

Según información proporcionada por el señor Víctor Flores Ortiz, la momia se encontró en el sotocoro de la iglesia, muy cerca de la entrada, a aproximadamente 60 centímetros de profundidad con la cabeza orientada hacia el oeste.

Se procedió al diagnóstico morfoscóptico de la momia, que presentaba buen estado de conservación. Se trata de un individuo en posición de decúbito dorsal extendido, de sexo femenino de entre 30 y 40 años de edad, conserva pabellones auriculares, pestañas, cejas, uñas en manos y pies. Tiene restos de la indumentaria utilizada al momento de la inhumación; se trata cuatro diferentes tipos de textil, que se analizarán en detalle en laboratorios de INAH.

Los datos con los que hasta el momento se cuenta indican que se trata de una mujer joven, que vivió –por la indumentaria– en el siglo XIX, pero eso habrá que precisarlo; quizás fue miembro importante de la comunidad. (Ilán Santiago Leboeiro Reyna)

## SEMINARIO PERMANENTE DE ETNOGRAFÍA

El pasado 7 de mayo se llevó a cabo, en la Coordinación Nacional de Antropología, la quinta reunión de este año del *Seminario*

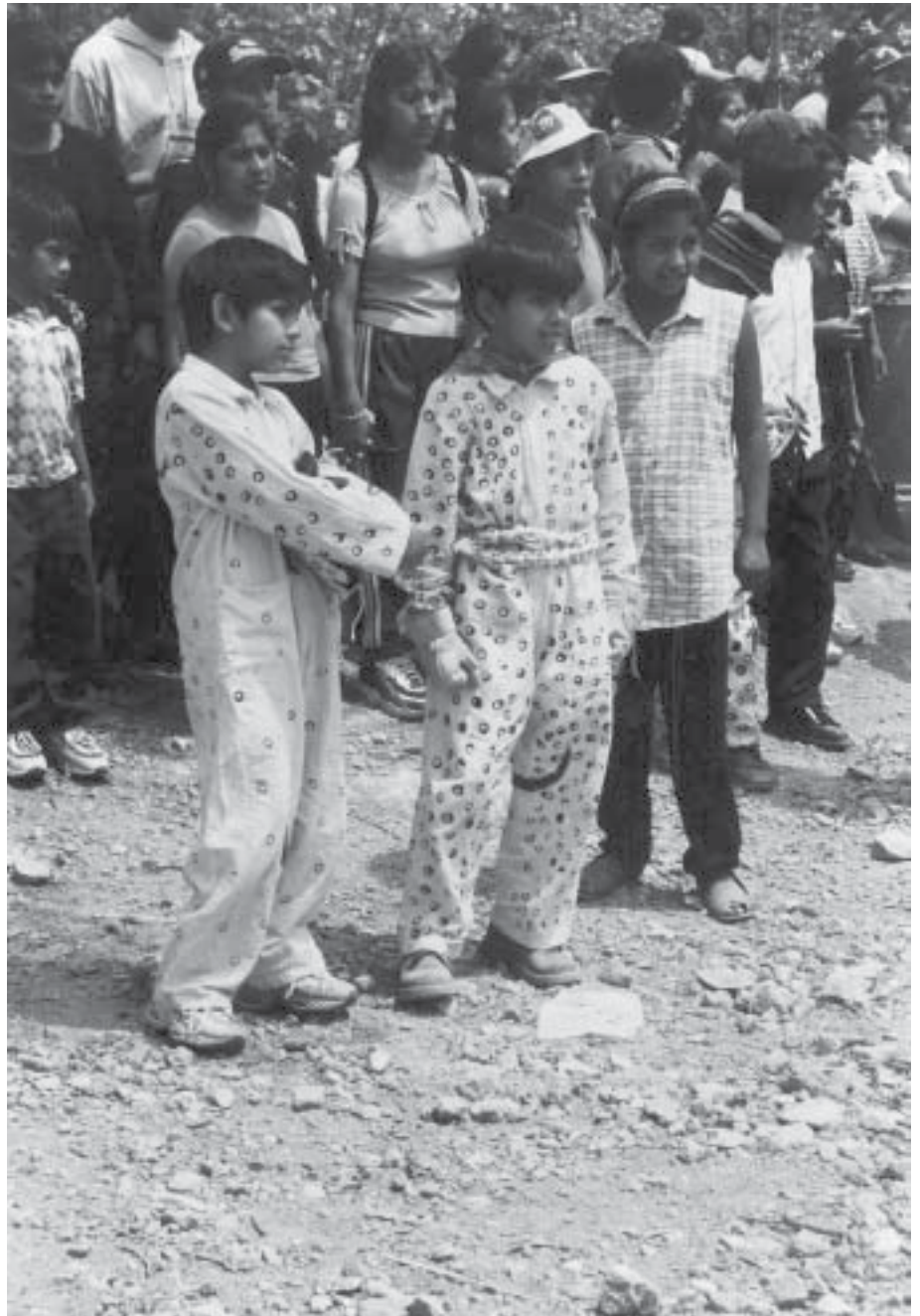
*permanente de etnografía.* Se contó con la participación de la doctora Lariza Lomnitz, investigadora del Instituto de Matemáticas Aplicadas de la UNAM, quien presentó el trabajo: *Globalización y cambio cultural en las sociedades agrarias: la migración de la etnia cshango de Moldavia a la Comunidad europea.* Por su parte, los licenciados Lourdes Sánchez Muñohierro y Ramiro Arroyo Sepúlveda, funcionarios del Programa Nacional para la Atención a Jornaleros Agrícolas (PRONJAG), expusieron la ponencia: *La migración indígena en los campos agrícolas.*

Sánchez y Arroyo calificaron su trabajo como operativo, señalaron que la información de que disponen ha sido fundamental para la aplicación de una política dirigida a atender las necesidades sociales de un sector, las personas en situación de extrema pobreza, que en la cifras oficiales asciende a 3.2 millones.

A partir del análisis de los datos de una muestra que incluye seis estados del país, Baja California, Sinaloa y Sonora, identificados como entidades de atracción, y Oaxaca, Guerrero e Hidalgo como expulsores de mano de obra, argumentaron que los procesos migratorios en México se explican en gran medida por una polarización que se da en la agricultura mexicana y que se hace evidente en la disposición desigual de tierras cultivables, de riego y de maquinaria, así como en los rendimientos productivos según la zona agrícola de que se trate.

Hicieron énfasis en la importancia que tiene la población indígena en el sector jornalero y señalaron que, según los números de su muestra, 40% de los trabajadores de los campos agrícolas del noroeste son indígenas y, entre ellos, los seis grupos más importantes en términos numéricos son el mixteco, el náhuatl, el zapoteco, el triqui, el mazateco y el totonaco.

La ponencia de la doctora Lomnitz se centró en la presentación de los sistemas de reciprocidad que establecen los miembros de la etnia cshango para migrar a diferentes países europeos, en especial a Hungría, en donde laboran como empleados de la construcción. Este grupo étnico, originario de Moldavia, cuyos referentes de identidad son el idioma húngaro y la religión católica, eligen como primer destino Hungría en razón de que en ese país existe una visión positiva sobre ellos, pues son considerados por los húngaros modernos como sus antepasados. Esto les permite desempeñarse en condiciones favorables, a diferencia de lo que sucede en Rumanía, su país de origen, donde se niega la existencia de la etnia. En opinión de Lomnitz, la migración de este grupo responde también al crecimiento económico de Europa, que se registra a partir de finales del siglo XX; apuntó que si bien los cshango prefieren Hungría como destino, ello no implica que sea el único lugar adonde migran. La construcción de redes sociales, en las que se apoya la migración, aunada a las facilidades en la comunicación que brinda la globalización, ha permitido que los *cshango* tengan presencia en Israel, Francia y España. Estos trabajadores hacen uso de redes



Los próximos en la pelea de tigres. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., 2 de mayo 2001. © Lilián González.

verticales y horizontales en el mercado de trabajo y generalmente se encuentran ocupando puestos intermedios al mando de obreros chinos, ecuatorianos y bolivianos.

Los contenidos de ambas ponencias permitieron a los asistentes abordar diversos aspectos relacionados con la globalización y las características que asume la migración en este contexto histórico. Asimismo, fue posible establecer algunas comparaciones entre ambos estudios y reflexionar sobre los problemas socioeconómicos y culturales que afrontan tanto los jornaleros indígenas en México como los migrantes *cshango*.

(Juan José Atilano F.)

#### DEL FÓRUM CULTURAL BARCELONA 2004

En medio de devastadoras críticas por parte de los catalanes, el 8 de mayo se inauguró el Fórum Cultural Barcelona 2004. La inauguración no fue abierta al público; asistieron solamente personalidades de la política y la cultura españolas y de otras partes del mundo. Hasta el príncipe Felipe y

Letizia estuvieron por ahí. El foro se abrió al público que puede pagar la entrada el día 9 de mayo. Su conclusión está prevista el 26 de septiembre, de modo que durará cuatro meses. Concebido por sus organizadores como un acontecimiento que moverá al mundo, el foro se desarrolla en tres grandes espacios: el recinto mismo construido expresamente para ello y que se ubica en el barrio del Besós, frente al Mediterráneo; el Fórum Diálogos, que tiene lugar en el nuevo Centro de Convenciones y en el Edificio Fórum, localizados en el mismo recinto, y la ciudad de Barcelona cuyas calles, plazas, teatros, museos... son ya escenario de todo tipo de manifestaciones culturales. De acuerdo con los organizadores, los contenidos del foro se basan en una serie de principios y valores que se fundamentan en tres ejes temáticos: la diversidad cultural, el desarrollo sustentable y las condiciones de la paz. El primer eje se centra en la conciencia de la diversidad cultural en tanto que identidad compartida y patrimonio común; el segundo, en la conciencia de los límites de los recursos del planeta; el tercero trata sobre la paz y la

convivencia. Estos tres grandes ejes se concretan en una oferta de actividades muy amplia, cuyo protagonista es el ciudadano del mundo. El foro ofrece la posibilidad de participar, interpelar, construir y dialogar durante la experiencia de esta gran convocatoria universal.

Por su parte, los críticos encuentran enormes contradicciones entre lo que los organizadores plantean y la realidad. Para empezar, consideran que los propósitos generales se topan con un problema de partida: acceder al recinto es muy caro, y más caro aún es asistir a los diálogos, con lo que eso de que el ciudadano del mundo es el protagonista y puede participar, interpelar, construir y dialogar es mentira, porque ni siquiera puede entrar. Una inversión descomunal significó la construcción de los espectaculares edificios que se encuentran en lo que constituye el recinto propiamente dicho, con más de 30 hectáreas de terreno. Protestan también muchos catalanes por ello. Por otra parte, cuestionan seriamente a las empresas patrocinadoras, mismas que están lejos, en su práctica cotidiana, de basar sus acciones en los principios y ejes rectores del foro. También son motivo de crítica las actividades culturales que se presentan: hay de chile, de dulce y de manteca (los catalanes lo dicen de otro modo), con lo que su congruencia queda en entredicho. Una cosa es la diversidad cultural, otra muy distinta la incoherencia. En fin, por ahí van más o menos las críticas. Incluso, ya corre por internet un documento titulado *Las 10 razones por las cuales no hay que asistir al Fórum*.

Los organizadores, con el gobierno tripartita de izquierda catalán (PSOE; Esquerra Republicana; Iniciativa per Catalunya, Verds) al frente, confían en que poco a poco estas críticas se desvanecerán y que serán las bondades de la inédita (yo digo también, interesante) iniciativa las que prevalecerán.

Por lo pronto, 400 mil personas se sumaron a la caravana encabezada por el brasileño Carlinho Brown (Carlos Marrón), quien las puso a bailar a ritmo de zamba por las principales calles de la ciudad de Barcelona durante más de cuatro horas. (Gloria Artís)

#### **HOMENAJE A IGNACIO GUZMÁN BETANCOURT**

El 25 de septiembre del año pasado falleció el doctor Ignacio Guzmán Betancourt, investigador de la Dirección de Lingüística. Con motivo del primer aniversario de su deceso, dicha dirección está organizando un homenaje a quien por muchos años dedicó su vida al estudio de autores y obras valiosos para la historiografía lingüística indígena de nuestro país.

El evento se llevará a cabo el día martes 28 de septiembre del presente año, en el auditorio Fray Bernardino de Sahagún, a las 17:00 horas. El programa se dará a conocer en próximas ediciones de *Diario de Campo*. (Julio A. Pérez Luna)

#### **NUEVA DIRECTORA EN LA DEAS**

El día 4 de mayo de 2004, el etnólogo Sergio Raúl Arroyo dio posesión como Directora de



Cojilatlasti frente al palo de viento. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lilián González.

Etnología y Antropología Social, a la maestra María Elena Morales Anduaga. Sustituye a la maestra Teresa Mora Vázquez, quien cumplió con el periodo reglamentario que la DEAS se ha dado. La larga, consistente y congruente experiencia política y académica de María Elena Morales, aunada a un claro y bien elaborado plan de trabajo, auguran muy buenos tiempos para esa Dirección. Hay motivos para estar contentos. (Gloria Artís)

#### **NOTICIAS BREVES**

Con la tesis *Desigualdad social en Monte Albán, Oaxaca: análisis de unidades domésticas del Formativo Terminal al Clásico Temprano*, el arqueólogo Ernesto González Licón obtuvo el grado de Doctor en Filosofía por la Universidad de Pittsburgh, en el mes de marzo de 2003. ¡Enhorabuena!

El maestro Samuel Villela obtuvo la Medalla Altamirano que otorga la Secretaría de Educación Pública por sus primeros 40 años de trabajo. La medalla estuvo acompañada

de un diploma y un bono. Este último le alcanzará para adquirir una nueva videocámara con la que continuará realizando sus trabajos que, esperamos, puedan cumplir 40 años más. ¡Felicidades!

El 27 de mayo se presentó el libro *Los indios en las aulas*, de Benjamín Maldonado, en el Museo Nacional de Culturas Populares del D.F.. Este libro es uno de los estudios monográficos resultado del trabajo del equipo regional Oaxaca del proyecto nacional de Etnografía. Un nutrido auditorio, conformado básicamente por maestros, escuchó los comentarios a la obra del Mtro. Enrique Gómez Neri, la Dra. Marcela Tovar y el Mtro. Marcos Sandoval, así como la intervención del autor, suscitándose una interesante y muy rica discusión. ¡Felicidades a Benjamín!

*En el silencio de su soledad. La reproducción de la violencia intrafamiliar en el Valle de Chalco, Solidaridad*, es el título de la tesis que presentó Martha Rebeca Herrera Bautista, investigadora de la Dirección de

Antropología Física, para obtener su doctorado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. El examen tuvo lugar el día 20 de abril. A Martha Rebeca se le otorgó una Mención Honorífica por su trabajo y la defensa que hizo del mismo. ¡Enhorabuena! (Gloria Artís)

El personal que labora en la Coordinación Nacional de Antropología y en la Dirección de Antropología Física de Instituto Nacional de Antropología e Historia, se une a la pena que embarga a la profesora-investigadora, Doctora Carmen María Pijoan Aguadé y al administrador, Lic. Luis Francisco Robles Mass, por el sensible fallecimiento de la señora Nuria Aguadé viuda de Pijoan, madre y suegra respectivamente, acaecida el día sábado 1º de mayo del presente.

## CARTAS

Mtra. Gloria Artís Mercadet  
Coordinadora Nacional de Antropología-INAH

Me permito hacerle llegar una calurosa felicitación a Usted y a su equipo de colaboradores, por el feliz sexto aniversario de *Diario de Campo*, boletín que además de la excelencia en cuanto al cuidado y puntualidad de la edición, la calidad de los artículos, reseñas y trabajos que incluye, a mi parecer se ha convertido en un medio de comunicación imprescindible para los investigadores de nuestra Institución.

De igual forma reitero mis felicitaciones por la estupenda edición especial que con motivo de este sexto aniversario han publicado, número que destaca por la alta calidad de la edición y por el cuidado en la selección de los interesantes artículos e imágenes que la integran.

Arqto. Luis Alberto Martos L.  
Director de Estudios Arqueológicos



Ofrenda del los *cojtlaltastin* al árbol de la vida. Cima del Cruzco, Acatlán, Gro., mayo 2002. © Lilián González.



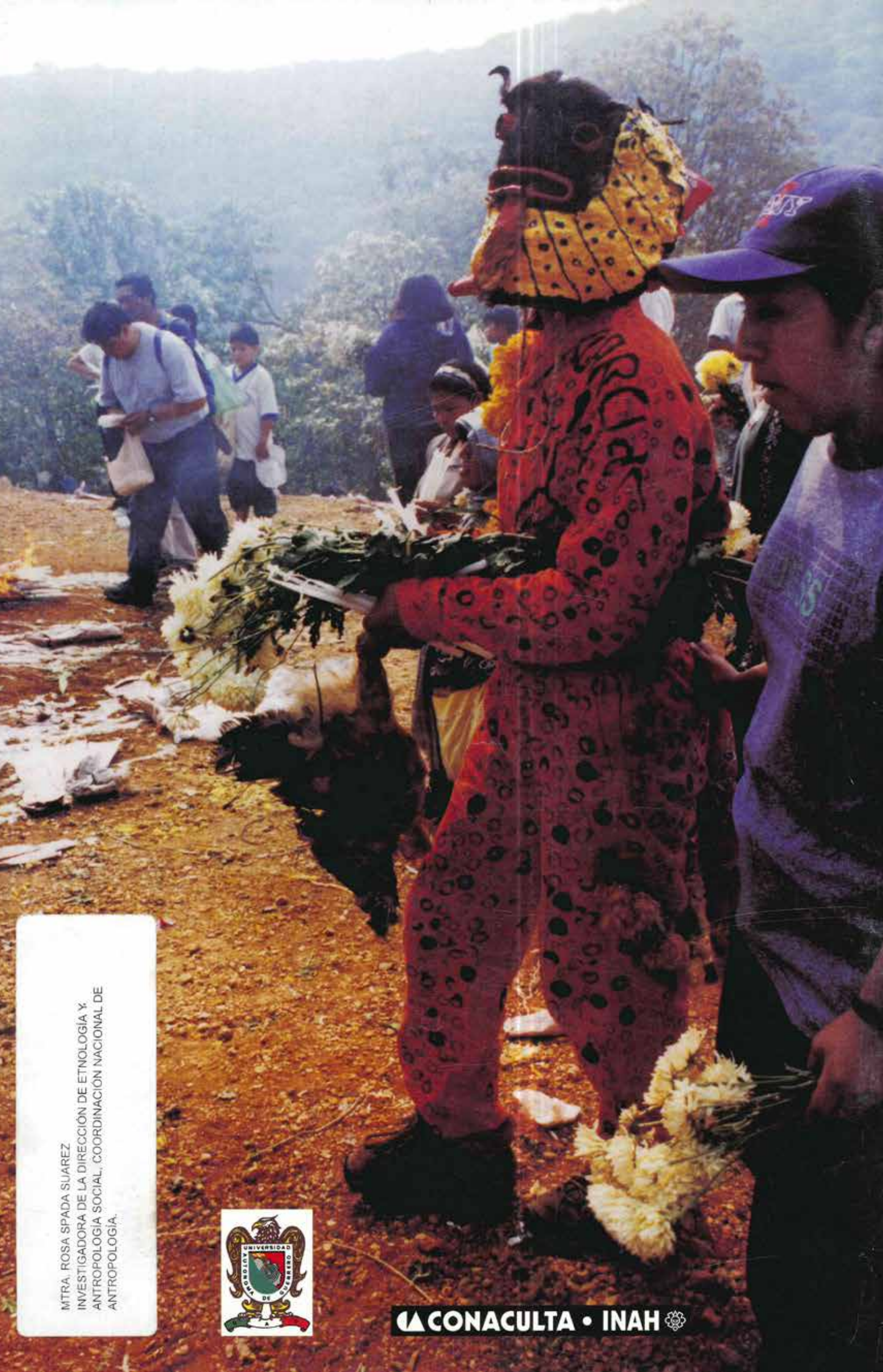
Ofrenda del los *cojtlaltastin* en el altar de la iglesia II. Acatlán, Gro., mayo de 2002. © Lilián González.



Portada: *Coflatasli con teponaxilli*. Cima del Cruco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lillán González.

Contraportada: *Acuani con brendas*. Cima del Cruco, Acatlán, Gro., 3 de mayo 2001. © Lillán González.

• *Videotecnante*. Acateco del D.F. en el Cruco, Acatlán, Gro., mayo 2001. © Lillán González.



MTRA. ROSA SPADA SUAREZ  
INVESTIGADORA DE LA DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y  
ANTROPOLOGÍA SOCIAL, COORDINACIÓN NACIONAL DE  
ANTROPOLOGÍA.

